

CRÍTICA DEL ESTADO Y SUSTANCIA DE LO POLÍTICO: MARX 1843

Jorge Veraza Urtuzuástegui

RESUMEN: La sustancia de lo político es establecida aquí en relación a la de lo económico; y la crítica de la política relacionada con la Crítica de la Economía Política y sobre todo con la Crítica de la Vida Cotidiana. Demostrándose -contra Bobbio- que en Marx *sí* hay una teoría de lo político y del estado pero no del corte de las académicas al uso. Crítica de la idea de Adolfo Sánchez Vázquez y Louis Althusser y otros de que Marx es hegeliano y feuerbachiano en 1843. Crítica al concepto de "ruptura epistemológica" y "autonomía relativa" de lo político para pensar el desarrollo de Marx y su teoría del estado y la política; partiendo de estos conceptos, el resultado de los estudios sobre Marx (Poulantzas, De Giovanni, G. Marramao, etc.) es un politicismo que invierte a Marx de regreso a Hegel en el intento de comprender la política a partir de Weber. No superan a Norberto Bobbio pues piensan la política como él. Con lo que, sin quererlo, ofrecen la base de la carente de todo análisis censura posmodernista de Marx.

ABSTRACT: The substance of politics is established here in relation to economics; and the critic of politics is related to the Critic to Politic Economics and especially to the Critic to Everyday life. Proving - against Bobbio- that in Marx there is a theory of politics and state, but not in the fashion of the academic theories in use. Criticisms of the idea in Adolfo Sánchez Vázquez and Louis Althusser and others that Marx is hegelian and feuerbachian in 1843. Criticisms of the concept of "epistemological rupture" and "relative autonomy" in politics to think of Marx' development and his theory of state and politics; parting from these concepts, the result of Marx' studies (Poulantzas, De Giovanni, G. Maramao, etc.) is a politicism that inverts Marx back to Hegel in the attempt to understand politics from Weber. They do not overcome Norberto Bobbio since they think of politics as he does. With which, without meaning to, they offer the postmodernist, lacking any analysis, censorship to Marx.

1. Crítica a la Visión Reduccionista de la Política en Marx

La Posmodernidad -Perestroika incluida- época tensada por paradojas mundiales, una de cuyas resultantes es nihilizar y acallar todo interés por el discurso crítico marxista, es el ámbito en el que celebramos el homenaje a los 150 años de la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*¹ realizada por el joven Marx.

Por lo que de entrada quiero subrayar que -al revés de lo que se piensa- la teoría política de Marx arraigada en torno a la determinación del todo social por la economía no es reductiva o economicista *precisamente* por retener el carácter determinante de lo

¹Quiero demostrar en este ensayo no sólo que la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel* es el texto más importante redactado por Marx en 1843 sino que todos los de ese año - por ejemplo la "Introducción" a la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel* y la "Cuestión Judía", o las cartas políticas a Ruge y a otros publicadas como Editorial de los Anales Franco Alemanes, etc.- deben incluirse dentro del proyecto unitario que sería denominable *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel* o si se quiere "Crítica de la Política" que en la terminología de 1843 incluye a la Crítica de la Economía Política.

económico y a las fuerzas productivas. Es una teoría política muy compleja y enriquecida que no se restringe a lo que comúnmente es llamado "política".

Así pues, cabe hacer explícita para nuestro beneficio aquella diferencia que Marx, a los 25 años de edad, estableció contra Hegel en 1843. En efecto, por un lado criticó al Estado capitalista y por otro lado, logró simultáneamente, producir en positivo un concepto de la sustancia de lo *político* diferenciándolo de la prioritaria sustancia de lo *económico*.

Recuerdo que retrotraer el discurso de Marx a su relación con Hegel no significa hacerlo *depende*r de éste, como a primera vista pudiera creerse, aunque siguiendo la costumbre de la historia de las doctrinas sociales o filosóficas así se ha hecho. La relación es de independencia. *El discurso de Marx es independiente, autónomo, libre respecto del de Hegel. El de Hegel es su referente esencial y global.*

En efecto, cuando se observa el discurso de Marx teniendo en cuenta su crítica al sistema "enciclopédico" de Hegel se tiene un acceso privilegiado para la captación del carácter *total* de su crítica social. *Crítica global de la sociedad burguesa*, no se restringe a la mera Crítica de la Economía Política (CEP) ni a la Crítica de la Política, etc. Y en todos los puntos en discusión -sociales, culturales, etc- se observa el carácter *trascendente*, a la vez que *radical* de la intervención de Marx respecto de los parámetros de la sociedad burguesa y su discurso, respecto de las prohibiciones a la verdad y a la libertad y las necesidades² sean explícitas o implícitas de esta sociedad y este discurso. Así tenemos, por ejemplo, que Georg Lukacs demostró ya en *El Joven Hegel* cómo incluso la comprensión de la Crítica de la Economía Política, sobre todo -pero manteniéndose oculta o desapercibida hasta entonces- encuentra una de sus claves más fundamentales en la lectura de la *Filosofía del Derecho* de Hegel por Marx y en la distinta solución de éste a los problemas económicos discutidos por Hegel, tanto como en la asunción por parte de Marx de algunas de las observaciones de Hegel a la Economía Política burguesa.

El discurso de Hegel es la expresión más desarrollada del pensamiento burgués en cuanto al *planteamiento y solución* de los problemas esenciales y, aún, respecto de los *procedimientos* formales y de contenido para tratarlos. El discurso de Marx es la expresión más desarrollada del pensamiento proletario en el mismo sentido pero ya *en otro terreno*. Así que su recíproca relación no sólo es un fenómeno biográfico contingente sino histórico y, en su necesidad, una relación estructural que incluye y trasciende a ambos autores personalmente y, aún en sus textos, pues establece además, un *horizonte clasista e histórico general de la visión y de la discusión*.

²Sustancias de la cultura, la política y la economía respectivamente. Pues que todos esos ámbitos debe regir/prohibir el capital para dominar al todo social.

2. ¿De la Crítica de la Economía a la Crítica de la Política?

La médula de la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel por Marx consiste en hacer "la crítica de la mistificación hegeliana tanto en el plano del idealismo en general como en el de la concepción del Estado".³ Pero esta doble crítica ofrece un trasfondo sorprendente en cuanto entendemos su carácter unitario, según la intencionó Marx. En efecto, lo que Marx discute a propósito de discutir "el idealismo en general" es la *concepción de Hegel sobre la sociedad en devenir*, pues lo que le interesa es criticar la dialéctica hegeliana, "el misticismo lógico hegeliano"; y ésta -aunque pretende regir a la naturaleza, a la historia y al espíritu- es, en verdad, a ojos de Marx, simplemente la dialéctica negativa de la sociedad burguesa pero pretenciosa de *regir positivamente al cosmos todo*.

Ciertamente, pues, la crítica de Marx al "idealismo en general" es la *crítica de la relación entre el pensamiento y la realidad* y como todo pensamiento es un proyecto, es decir, está en el fluir del devenir histórico y se instaura en el curso de intentar transformar la realidad, Marx discute en el idealismo su relación como proyecto o praxis con la realidad. Discute el modo en que Hegel dice que la sociedad se desarrolla y el modo en que pretende seguir desarrollándola. *La crítica al idealismo entonces codifica la alternativa política positiva de Marx*, su relación proyectiva y práctica con la real sociedad burguesa; cómo la concibe y cómo intenta desarrollarla. En fin, pone en juego la relación entre la *revolución* y la *realidad burguesa dada*. Cuando que Hegel ponía en juego la relación entre la *realidad burguesa dada* y el *Estado*, y precisamente al Estado como contrarrevolución coagulada.

Según lo recién dicho se vuelve evidente *la unidad de propósito* social praxológico en la crítica de Marx a Hegel, tanto a su método dialéctico idealista como a su estatalismo. Y en vista de fundamentar una *política* de otro orden y otro método, en fin, otro *tipo* de política que se mueva según *otra* dialéctica.

Ahora bien, la referida unidad de propósito puesta en juego *en* la Crítica de la Filosofía del Derecho es la que permite comprender que tanto la Introducción a esa crítica como la "Cuestión Judía" ambos ensayos redactados con posterioridad a la "Crítica de la *Filosofía del Derecho* de Hegel"- si bien avanzan unas concepciones más precisas y en tono más enjundioso que esta obra, no hacen en lo fundamental sino *explicitar la perspectiva* que presidió el intento de Marx de enfrentarse a la Filosofía

³Adolfo Sánchez Vázquez, prólogo ("Marx y su crítica de la filosofía política de Hegel") a la *Crítica de la Filosofía del Derecho*, en *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel* (1843); Ed. Grijalbo, Colección 70 (trad. Antonio Encinares P.), México, 1968. Erróneamente -como demostraré más adelante- Adolfo Sánchez Vázquez ve como hegeliano y feurbachiano a Marx en la Crítica de la Filosofía del Derecho.

del Derecho de Hegel.⁴

Más aún, la crítica del Estado y la política la hace Marx en consonancia con la CEP pues la hace como *parte integral de la crítica de la propiedad privada*.

"Marx ve también en esta obra que la propiedad privada es el fundamento del Estado, su significación esencial. Por ello, el cambio de forma política -paso de la monarquía absoluta a la constitucional, o de ésta a la república democrático-burguesa (o sea, al Estado moderno surgido de la Revolución Francesa)- no altera su naturaleza como Estado político mientras conserve su fundamento. El Estado seguirá siendo el régimen estatal de la propiedad privada, o como dice el propio Marx: 'La constitución política en su más alta expresión es, pues, la constitución de la propiedad privada'". (ASV, op.cit.p.9)

"Y a juicio suyo, mientras subsista el régimen de la propiedad privada, los hombres no podrán pasar del plano de la comunidad abstracta -que es la del Estado político- a la universalidad concreta del verdadero Estado o verdadera democracia, donde una vez abolida la propiedad privada se resolverá la contradicción entre Estado y sociedad y, a la vez, se vincularán lo universal y particular en cada individuo". (ASV, op.cit. p.10)

Evidentemente el uso por Marx del término "Estado" es en 1843 meramente metafórico y convencional cuando alude al "Estado democrático racional", cuando que lo que indica es más bien su idea de la sociedad comunista.

Ahora bien, donde mejor resalta la unidad que guardan para Marx ya *en ese momento* la Crítica de la Economía Política y la crítica de la política en vista de liberar la sustancia de lo político y de lo económico,⁵ etc. es en su crítica a la burocracia.

En efecto, es inconcebible la crítica de Marx a la burocracia con no sé que aceptación suya del Estado así sea democrático racional (ASV) porque simultáneamente Marx critica en la burocracia (a nivel político) la propiedad privada (nivel económico). Precisamente por entender al Estado como la propiedad privada (economía) de la burocracia (política). Dice Marx, en efecto:

⁴Tristemente Adolfo Sánchez Vázquez (ASV), por ejemplo, no quiere ver en la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel* ya presente la tesis del "En torno" acerca de la unidad revolucionaria entre la filosofía y el proletariado y entre la abolición de la propiedad privada y del Estado presentes también en la "Cuestión Judía". Por ello puede decir:

"Pero sería erróneo pensar que haya roto por completo con su idealismo anterior. Hay todavía resonancias idealistas en su concepción del Estado verdadero o verdadera democracia, como esfera de la razón y de lo universal. Todo Estado no democrático se le presenta como una deformación de la esencia del Estado racional en el que han de fundirse lo particular y lo universal. Pero ese Estado no es para él todavía el resultado necesario del movimiento histórico-social, pues aún no ha descubierto el papel de la lucha de clases ni la misión histórico-universal del proletariado, que ha de conducir, a través de la destrucción del Estado de clase burgués, a la negación del Estado mismo. Ahora bien, al señalar las verdaderas relaciones entre la sociedad civil y el Estado, o entre lo económico y lo político, Marx abre un ancho cauce a la concepción futura del Estado, como esfera de los intereses de clase, que será decisiva en la teoría política marxista". Op.cit., p.8.

⁵Cfr. más adelante la definición de estas sustancias (III).

La burocracia mantiene en posesión suya el ser del Estado, el ser espiritual de la sociedad, es su propiedad privada. (*Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, citado por ASV).

Formulación ésta del Estado como "ser espiritual de la sociedad" que recuerda análogos de la "Cuestión Judía" en las que se critica al Estado y al dinero en tanto encarnación del valor, es decir de la sustancia social valor, del poder o espíritu de la sociedad puesto a la mano del propietario privado o poseedor de dinero, como lo sugiere Marx en los *Manuscritos de 1844*.

Asimismo, ese "ser espiritual de la sociedad" con el que Marx ironiza a Hegel y al Estado, decanta en la fórmula de la "Cuestión Judía" de que el Estado es la "comunidad ilusoria", es decir la "comunidad abstracta" confrontada en la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, poniéndose Marx a favor de la comunidad concreta o fundamento positivo de la sociedad, el principio del comunismo. Contra toda propiedad privada, contra todo Estado y toda burocracia, etc.

"Comunidad abstracta" que resume en sí y prepara al concepto de trabajo social abstracto coagulado que es el valor frente al valor de uso; fundamento, éste, de la "universalidad concreta", lugar de la liberación tanto del individuo concreto como de afirmación de la comunidad real. Así que la abolición del Estado corre la suerte de la propiedad privada, porque ambas se fundan en la abolición de la opresión del valor en tanto ente abstracto y de poder negativo sobre el valor de uso concreto y positivo punto de apoyo de la reproducción social humana. Sin embargo esto del valor y el valor de uso son términos que sólo con posterioridad formulará Marx. Pero aquí, en 1843 tienen su laboratorio original en los conceptos de "comunidad abstracta" el de valor y de "comunidad concreta" o real el de valor de uso⁶ en el yunque de la crítica de la política cuya marca de fábrica y tendencia revolucionaria jamás perdieron después.

En la crítica de Marx al Estado y a la burocracia, asentada esta crítica en la de la propiedad privada, tal y como la ofrece el manuscrito de la "Crítica de la *Filosofía del Derecho de Hegel*" de 1843 se abre para Marx la necesidad de una doble tematización inmediatamente cumplida por los artículos de la "Cuestión Judía" y la "Introducción de 1843", publicados a inicios de 1844 en los Anales Franco Alemanes. Este desglosamiento deriva del proyecto unitario plasmado en la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel y la completa confirmando su integridad. En efecto, la crítica al dinero presente en la "Cuestión Judía" deriva con necesidad de la crítica a la propiedad privada que sostiene la crítica de Marx al Estado y a la burocracia en la denuncia de que no son respectivamente -como Hegel quiere- un poder y una clase generales sino basamentadas y al servicio de la propiedad privada. Por su parte, la definición política de Marx a favor del proletariado, explícita en la "Introducción de 1843", se asienta en la definición

⁶Cfr. para correlación entre los conceptos de comunidad abstracta y concreta con los de valor y valor de uso: Marx, Karl. *Grundrisse o Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política* (borrador) 1857-1858. T. I, II, III. Ed. Siglo XXI, México.

positiva que ofrece él de lo que es proletariado. El cual no es sino un retrato en negativo de lo que Hegel dice erróneamente ser la burocracia. Si Hegel es proburocrático y estatalista, Marx está a favor del proletariado y de la sociedad civil, superada ésta hacia una forma concreta de comunidad realmente humana. El programa cumplido por la "Cuestión Judía" y por el "En torno" ("Introducción de 1843") se guarda *in nuce* o en germen en la crítica al Estado y la burocracia -por arraigados en la propiedad privada- que la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel* cincela.

Marx opone a Hegel la unidad de la Filosofía y el Proletariado, términos auténticamente universales y por tanto liberadores, frente a la unidad hegeliana -denunciada por Marx como *falsamente universal* y realmente mezquina y particularizada- entre la propiedad privada y la burocracia. Del mismo modo como Marx opone la sociedad civil (humanizada) contra el Estado, opone a la propiedad privada -carente de espíritu- la filosofía; y opone a la burocracia el proletariado. Pues la unidad propiedad privada-burocracia, según la concibe y encubre Hegel transfigura los significados espontáneos críticos de la filosofía y el proletariado; es decir, de aquel pensamiento y de aquella clase cuya acción cuestiona/transforma desde los fundamentos.⁷

Ahora bien, así como con el proletariado se trata de una clase enajenada, con la "filosofía" de la que habla Marx se trata de un pensamiento desenajenado en el seno de la enajenación.

Asimismo y en correlación con esta distinción Marx distingue contra Hegel, por un lado, el gobierno y la política en tanto instancias presentes en toda sociedad y, por otro lado, en tanto *configurados* el uno como Estado y la otra como política burguesa, o, en fin, históricamente determinados. Y ciertamente de modo opresivo enajenado. Tema que comentaremos más adelante. Sobre tal distinción crítica pasa a determinar -y este será el primer tema que abordaremos- la *sustancia de lo político* frente a la de *lo económico*, etc.

3. La Sustancia de lo Político y la Sustancia de lo Económico

La sustancia propia de lo económico es la *gestión de las necesidades*, determinante respecto de cualquier otra gestión social. La *gestión de las libertades* es la sustancia de lo político, su especificidad. Y, por supuesto, ésta *depende* de la gestión de las necesidades. Por su parte -en tercer lugar- la *gestión de la libertad y la necesidad por venir* (en síntesis de la verdad) es la sustancia de la cultura, que por supuesto *depende* de la política y las necesidades, de la economía y las libertades *existentes* en este

⁷"La crítica de los fundamentos» es el proyecto que formula Marx en carta a Ruge publicada como editorial de los Anales Franco Alemanes. Proyecto puesto al servicio del socialismo, según quiere Marx. Véase Apéndice. (Cfr. en Karl Marx. *Manuscritos de París. Anuarios Franco Alemanes 1844* (Edición dirigida por Manuel Sacristán), Ed. Grijalbo, OME 5, Barcelona, 1978).

momento.

Es pertinente traer a colación una célebre tesis de los *Manuscritos de 1844* en la que Marx resumió el resultado de su enfrentamiento crítico de 1843 contra Hegel. Pues, los *Manuscritos de 1844* se levantan sobre la base de que su autor alcanzó a formular el *fundamento positivo de la sociedad* (y la naturaleza) desde el cual ya pudo criticar a otros autores y, sobre todo, criticar a la sociedad capitalista en todo lo que ésta niega aquel fundamento.⁸ El *fundamento positivo de la sociedad* consiste en la asociación de hombres relacionados entre sí libremente y con sus condiciones materiales de existencia y reproducción vital.

Como se ve de este planteamiento sintético sobre lo que es el fundamento positivo de la sociedad -y, entonces, principio del Materialismo Histórico y de la Crítica de la Economía Política- deriva lo que es la sustancia de la *economía* y de la *política* en tanto instancias sociales. En efecto, la tesis: individuos "relacionados libremente con sus condiciones materiales de existencia y reproducción" alude a la gestión de las necesidades (economía), individuos que *por ello* pueden gestionar sus libertades (política) que es a lo que alude la tesis de "la asociación de hombres relacionados entre sí libremente".

Presentaré un esquema muy breve y magro de la posición en que está situada la política dentro del conjunto social y en su relación esencial con la economía. La simplicidad del esquema no debería quitarle valor ante los ojos del lector. Los principios son siempre simples aún cuando son dialécticos. Por lo demás, desde ese esquema es factible enfrentar, de hecho, todas las posturas habidas por más sofisticadas que se muestren.

Para afilar la utilidad del reciente esquema es de resaltar que la subordinación de lo *autogestivo* -por ejemplo, por parte del capital- es prioritaria para subordinar también la *política* del ser social. Pero una vez que la ciencia política -y detrás de ella algunos marxistas como Norberto Bobbio o Giacomo Marramao- perdió la diferencia entre lo autogestivo y lo político, obvió la subordinación de lo autogestivo. En aras de ocultar el dominio del capital la ideología burguesa gana con este olvido/encubrimiento. Pero la conciencia revolucionaria pierde porque ataca sólo a nivel político y deja el terreno libre al capital para que siga dominando el ámbito fundamental. Por donde a nivel político no podrá sino dar un magro combate.

⁸Cfr. Karl Marx. *Manuscritos de París. Anuarios Franco Alemanes 1844*; Prólogo; Tercer Manuscrito, apartado: «Propiedad privada y comunismo» y subapartado: «El saber absoluto. Capítulo final de la Fenomenología»; (Edición dirigida por Manuel Sacristán); Ed. Grijalbo, OME 5, Barcelona, 1978. Y véanse mis comentarios a este tema en JVU (tesis de licenciatura): «Presentación de las Tesis Principales de la Crítica de la Economía Política: un Ejercicio», (Introducción), Facultad de Economía, UNAM, México, 1979; y mi *Subvirtiendo a Bataille*, Segunda Parte, Capítulo 2, Apartado II y ss; Ed. Itaca, México, 1986.

Marx alude a esta temática fundamental en 1844 en su artículo sobre el levantamiento de los tejedores de Silesia en el que diferencia la *revolución social* de la revolución meramente *política*.⁹

Hoy después de más de 80 años de Teorías del Imperialismo en las que desde Rosa Luxemburgo y Lenin, etc., se pierde de vista el dominio del capital en el proceso de trabajo (Subsunción Formal y Subsunción Real del Proceso de trabajo inmediato bajo el capital), es decir en el nivel autogestivo inmediato, es tanto más urgente recuperar la aludida diferencia.¹⁰ En el furibundo embate de Louis Althusser contra el joven Marx,¹¹ rechazado por aquel como no marxista hasta por lo menos 1845, se descubre la incomodidad de los funcionarios e intelectuales burocráticos del Partido Comunista Francés frente a textos radicales que insisten en la *importancia fundamental de lo autogestivo para la estrategia político proletario comunista*, y por ende en la necesaria política de masas no manipulatoria, y en la prohibición a actuar a espaldas de las masas y por "arriba" que debiera privar en un partido proletario, etc., etc. En realidad en la política de izquierda se da hoy un retroceso desde Marx hacia Hegel. Por efecto del desarrollo del dominio capitalista en curso de su mundialización la izquierda se ha visto llevada a reponer a Hegel sobre sus pies, sobre la cabeza de Marx.

Derivado de lo anterior cabe ahora avanzar dos tesis programáticas.

En efecto, -según insistiera en primer lugar el recientemente fallecido Henri Lefebvre-¹² la concepción marxiana de la política tiene como ingrediente esencial la *crítica de la vida cotidiana* y la politización de las masas a nivel de la vida cotidiana. Nuestra primera tesis programática indica que la anterior directriz fue forjada en ocasión de la crítica de Marx al Estado desde la sociedad civil¹³ y a ésta desde la humanidad socializada.¹⁴ Y es que la CEP establece la "anatomía" de la sociedad civil, etc-¹⁵ en la que se juega la vida cotidiana; por lo cual constituye el terreno fundante de la politicidad en la sociedad burguesa. Y el ámbito estratégico prioritario de dominio del capital es la sociedad civil, por ello la crítica de lo cotidiano es esencial para la lucha proletaria. A partir de

⁹Notas críticas al artículo *El rey de Prusia y la Reforma Social. Por un Prusiano*, (1844) en Manuscritos de París. Anuarios Francoalemanes en OME 5/Obras de Marx y Engels; Ed. Grijalbo, edición dirigida por Manuel Sacristán Luzón, Barcelona, 1978.

¹⁰Cfr. Jorge Veraza Urtuzuástegui: *Para la Crítica a las Teorías del Imperialismo*; Capítulo I; Editorial Itaca, México, 1987.

¹¹Cfr. Althusser, Louis, *La revolución teórica de Marx*, 1965: *Pour Marx*, Ed. Siglo XXI, México, 1974, p. 88. Trad. e introduc. M.Harnecker.

¹²Cfr. su *Crítica de la Vida Cotidiana* en *Obras* de Henri Lefebvre (Posteriores a 1958) (trad. German Sanchez Cerro); A. Peña Lillo, editor, Buenos Aires, 1967.

¹³Karl Marx, *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, *Op.cit.* (nota 3).

¹⁴Tesis 10 ad Ludwig Feuerbach: «El punto de vista del materialismo antiguo es la sociedad civil; el del materialismo moderno, la sociedad humana o la humanidad socializada». [En Karl Marx, Federico Engels: *La Ideología Alemana* (1845), (Traducción del alemán por Wenceslao Roces); Ediciones Pueblos Unidos, 4ª Ed. 1973, Buenos Aires, Argentina].

¹⁵Cfr. Karl Marx, *Prólogo a la Contribución de la Crítica de la Economía Política de 1859 en Contribución a la Crítica de la Economía Política*, Ed. Siglo XXI, México, 1983.

estas premisas aparece con caracteres claros la politicidad de la crítica de la cultura y la crítica de la política. La Crítica de la Vida Cotidiana, no sólo es la crítica de la relación entre los sexos, sino de los usos y costumbres, del valor de uso en su totalidad, la crítica de la ecología, la crítica del urbanismo, etc. Lo anterior implica o tiene por consecuencia el que la teoría política de Marx apunte a la crítica *global* de la sociedad burguesa, o bien que la crítica de la *política* sólo se sostiene si se arraiga y no se separa de la crítica de los otros ámbitos.

Por lo anterior, nuestra segunda tesis programática señala que hay, en efecto, una teoría del Estado y de la política en Marx y en Engels; pero, ¡eso sí! hay que saber rastrearla y tematizarla en su *especificidad* sin violentar la organicidad de los textos en los que se encuentra imbricada con otros temas. "En su especificidad", es decir no haciendo depender su propuesta de la perspectiva burguesa de especialidades académicas hoy prevaletente acerca del Estado y la política (Norberto Bobbio y otros, incluidos algunos de sus contradictores, participan de tal errónea perspectiva).

Así pues, al abordar las dos vertientes del Estado -política interna y exterior- es necesario resaltar la importancia de las *fuerzas productivas* inclusivas de las clases sociales, en especial de la clase revolucionaria¹⁶ para entender las acciones observadas o a observar. En fin, es necesario diferenciar entre la sustancia de lo político y la sociedad en su conjunto. E igualmente diferenciar el carácter transhistórico -la gestión de las libertades- respecto de la configuración histórica específica que esta sustancia adquiere; la forma burguesa -en la que se enajena la política- se ofrece como *Estado y como esfera política autonomizada*; por este camino resulta que no son los individuos sociales los que gestionan sus libertades sino que una instancia objetiva (el Estado) es la que restringe las *libertades* en acuerdo a las necesidades de reproducción de capital y en acuerdo a la *necesidad* de la clase burguesa. El sujeto social queda expropiado de su libertad de gestionar sus libertades.

Así pues, la configuración burguesa del gobierno -el Estado- y de la política, presenta *tendencias inversas* respecto de la estructura transhistórica de lo que es política y gobierno de la sociedad. Aquí la gestión de la libertad se presenta como *coherción* de la capacidad autogestiva y autorreguladora de capacidades, necesidades y actividades y libertades del sujeto social. Esto prácticamente reprimido es precisamente la clave de la perspectiva política de Marx y Engels en vista de lograr que ocurra una política específicamente comunista. Cabe en estas líneas haberlos exaltado teóricamente contra las confusiones ideológicas prevaletentes.

¹⁶Karl Marx, *Miseria de la Filosofía*. Respuesta a la *Filosofía de la Miseria* del señor Proudhon. (1847); Editorial Progreso, Moscú, 1979.

4. Crítica a la “Autonomía Relativa de lo Político”

Para Marx la tesis esencial respecto de la política es que *el sujeto social multilateral es el ingrediente autónomo a considerar* y que esta autonomía ocurre no en soledad sino siempre *en relación* con los objetos o ámbitos objetivos de su actividad.

Esta tesis la logró establecer en 1843 en ocasión de criticar en Hegel la hipóstasis del Estado y de la Idea por sobre la sociedad civil y la materialidad respectivamente; es decir en ocasión de -sin ser feuerbachiana *aliándose* a L. Feuerbach- criticar a Hegel el que éste propusiera a estas creaciones objetivas del ser humano, como son la Idea y el Estado como presuntos sujetos frente a los que los hombres serían pacientes criaturas. Posteriormente, en su "Introducción de 1857" a la Crítica de la Economía Política Marx retoma el argumento de la autonomía del sujeto social, no ya contra Hegel sino contra los economistas burgueses, quienes exaltan fetichistamente a la distribución. La doble tesis crítica de Marx consiste en, por un lado, que la producción es la determinación en última instancia o como lo dice él literalmente "el momento trascendente", pero, en segundo lugar, que ni la producción, ni la distribución, ni el consumo, etc., son esferas *autónomas* sino sólo el sujeto social. Y sólo porque la producción en tanto esfera objetiva de afirmación de la sociedad *representa* al sujeto social autónomo puede entonces trascender a los otros momentos de la economía y aún de la vida social toda.

En efecto, la segunda tesis de Marx respecto de la política se deriva de la primera; dice que: *ninguna esfera objetiva de la sociedad es autónoma*, ni la política, ni la economía, ni la cultura, etc. Hablar de autonomía de la política es una falacia; y hablar de "autonomía relativa" de la política es una doble tontería. Porque, o bien hay autonomía o hay dependencia; pero decir "autonomía relativa" es como decir "dependencia relativa", lo cual es también un simple juego de palabras que no asume consecuentemente el *contenido* de lo que se pone en juego en tal forma de expresión.

En efecto, el único que *puede* ser autónomo es el sujeto social, no las esferas objetivas de su afirmación. Por ello, si de un lado resulta torpe hablar de *autonomía* de la política, de otro lado claro que es pertinente establecer la *especificidad* de la política; es decir qué la diferencia y pone en relación con otras esferas de la actividad humana, como la economía y la cultura, las que tampoco presentan *autonomía*. Además, en tercer lugar, porque es el sujeto social el autónomo es importante su presencia vívida y su reproducción vital, por ello es que lo económico determina -en última instancia- al resto de las esferas; y, precisamente, es el ser determinadas por la economía lo que constituye el ingrediente básico de la *especificidad* de las otras esferas.

Especificidad que más abajo tematizaremos. Ahora bien, las dos tesis antedichas no han sido comprendidas por múltiples intérpretes de Marx. Estos autores revocan ambas tesis en la construcción de un sólo cuerpo ideológico: el de la "autonomía relativa del Estado", etc.

Los autores que hablan de "autonomía relativa de la política" -por ejemplo N. Poulantzas- citan a Marx o a Engels para justificar su argumento. Lo que ocurre comúnmente es que no entienden lo que citan. Generalmente citan un párrafo de Engels

que indica que está ocurriendo la "autonomización del Estado"; por ejemplo, en Alemania en la época de Bismarck. Estos autores confunden el concepto de "autonomía" con "especificidad", según vimos más arriba. Hay que retener la diferencia de estos tres conceptos.

La "autonomía" es adscribible al sujeto social, no a las diversas esferas objetivas de la sociedad. De otro modo confundiríamos al objeto (por ejemplo el Estado) con el sujeto, enajenaríamos toda la concepción, por más libertaria y crítica que la quisiéramos. Por su parte, la "especificidad" le corresponde tanto al sujeto como a las esferas de actividad humana y es pertinente definirla en cada caso. Por ejemplo, un rasgo esencial de la especificidad del sujeto es que es el único que puede ser autónomo, a diferencia de las esferas puesto que son objetos. Finalmente, cuando Engels dice que el Estado *en tanto objeto* se "autonomiza", no indica que el Estado o la política sean *autónomos*; sino que más bien se trata de la especificidad del Estado capitalista consistente en ser un *Estado enajenado*, es decir, una esfera objetiva que se muestra *como si fuera sujeto*.

El viejo Engels habla de "autonomización del Estado" al modo en que Marx habla en *El Capital* (1867) de "autonomización del valor". En efecto, el proceso de constitución del valor va desde la *mercancía simple* hasta la *forma dinero*, en que el valor se vuelve corpóreo, sustancializado y autónomo; y luego hasta convertirse el dinero en capital. En el capital industrial o capital productivo, tenemos presente la "autonomización" completa del valor porque el valor en tanto valor se ocupa no sólo de *mediar* el intercambio de valores de uso preexistentes sino que se sirve de los valores de uso para autovalorizarse. Así, al igual que un ser vivo se sirve de los valores de uso para reproducirse, aquí el capital funciona *como si fuera sujeto*, se ha "autonomizado". Pero por cierto, no es autónomo. Sabemos que la "autonomización" sólo ocurre porque se explota al *sujeto verdadero*: el proletariado. Por ello hay plusvalor y autovalorización y autonomización del valor, explotación tanto del valor de uso objetivo como del valor de uso de los sujetos.

La "autonomización del valor" analizada por Marx es la matriz y la raíz del concepto de Engels de "autonomización del Estado", con el que se indica una crítica de estas *apariencias ilusorias* que produce la enajenación social capitalista, semejando o como si en la sociedad no fueran los verdaderos sujetos en quienes estriba la autonomía, sino que ocurre la ilusión, decíamos, basada en el funcionamiento objetivo del Estado, de que el verdadero sujeto autónomo es el Estado. Esta *proposición crítica* de Engels es traducida por aquellos autores supuestamente "marxistas" como *algo positivo y neutral*; lo propio y específico de la política.

La consecuencia más nociva de ello estriba en lo siguiente: en Marx y Engels el sujeto proletario promueve su devenir revolucionario en tanto que gestiona su propia liberación, en tanto que logra autonomía respecto de los aparatos, formas de vida e ideología burgueses, pero para los autores aludidos esto es poco menos que incomprensible o bien, sólo en las primeras palabras lo asumen para en las siguientes, pasar a revocarlo; o bien, en tercer lugar, relativizan de diversos modos el carácter general del sujeto revolucionario de la sociedad burguesa atribuido por Marx y Engels

al proletariado. Ora someten al proletariado bajo el Estado (Estado capitalista presuntamente "obrero") otras bajo el partido y el sindicato o también a cada proletario o intelectual revolucionario, bajo el concepto de "clase" metafísicamente entendido, o bajo otros "nuevos" sujetos, etc. Pero todas estas instancias no son sino instrumentos o mediaciones en el curso de un proceso histórico vasto y complejo dentro del que adquieran cada vez forma, función y estructura precisas para las tareas históricas del caso o bien son destruidos y "arrumbados en el museo de los trastos viejos de la historia". Pues bien, es claro que tanto la proposición crítica de Engels acerca de la autonomización del Estado como la de Marx acerca de la autonomización del valor-capital se basan en la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel desarrollada por Marx en 1843.

De hecho, la razón de fondo por lo que a muchos les incomoda el Joven Marx, en especial el de la "Crítica de la *Filosofía del Derecho* de Hegel" es muy actual, para nada algo realmente jugado ni teórica ni prácticamente en el contexto del Joven Marx. Es por esta razón actual por lo que quieren poner como no marxista (Louis Althusser) o en una transición interminable (Agusto Cornú) o en una paradójica ambigüedad (Adolfo Sánchez Vázquez) que le quita la palabra para que si queremos podamos usarla nosotros a capricho, etc. En realidad defienden las realidades de la URSS y otros presuntos países socialistas como si realmente lo fueran, creen que por espíritu revolucionario deben convalidar la represión social allí prevaleciente. De rechazo convalidan la represión social estatal capitalista y tecnoburocrática que también prevalece, aunque con otra fisonomía, en Occidente. Es decir, de fondo es la realidad unitaria del capitalismo como un todo geográfico y funcional lo que están defendiendo y la que los ha confundido con su escindirse y transfigurarse, etc. Para ello y por ello es que escinden la crítica del Estado y la de la propiedad privada, por defender a la burocracia estatal sea de la URSS o de las administraciones gubernamentales que en Occidente puedan detentar los partidos socialdemócratas o los comunistas, etc. Pero Marx vincula desde 1843 la crítica del Estado y la de la propiedad privada, la Crítica de la Política y la Crítica de la Economía Política precisamente al criticar a la burocracia como propietaria privada del Estado y por ello en conexión funcional con el capital, con la propiedad privada como un todo. Y la misma síntesis opera y sutura Marx, en el proletariado en tanto clase revolucionaria anticapitalista y antiburocrático estatalista.

Después de la Perestroika rechazar u olvidar al joven Marx tiene para la ideología burguesa, la función de no asumir la distinción radical que existe entre Marx y la URSS, palpable en su crítica al Estado y otras tesis similares no menos esenciales. Hay también a quien el joven Marx le disgusta por la insistencia de éste en la crítica de la religión y en la necesaria separación de Iglesia y estado para el desarrollo de la democracia. Se trata de corrientes cristianas reaccionarias. Pues a las progresistas el humanismo del joven Marx les atrajo desde los 50's.

Presento ahora, mi *tesis central* respecto de la especificidad de la crítica de Marx a Hegel y de la obra de Marx.

Se trata de una relación de autonomía o *independencia*, -no como cree L. Althusser, de "ruptura", no de "continuidad/discontinuidad", etc., como la piensan múltiples

autores, por ejemplo ASV- relación de independencia *crítico positiva*; así pues, no de una crítica negativa o imperfecta sino global y radical que ya se *afirma* (positiva) sobre sus propios pies (independiente). Esta relación es *crítica* porque no es neutral, ni cientificista (objetivista) sino esencial y humano clasista, o no presa en *apariencias cósmicas* que no toman como "raíz del hombre al hombre mismo" (1843). Y que se desentienden del hecho de la configuración contradictoria de la sociedad humana, de los antagonismos de clase, según los cuales el *polo práctico laboral* o de afirmación específicamente humana queda sometido por el *polo de antipraxis acumulativa* monopolizada por la clase dominante. "Crítica" -o perspectiva esencial humano clasista- contra la clase dominante *denegadora* de la afirmación específicamente humana, *en tanto* explotadora de otra clase, del proletariado si hablamos del capitalismo.

La perspectiva que deriva de esta tesis sobre la "relación de independencia *crítico positiva*" de Marx hacia Hegel, es la de observar el desarrollo intelectual de Marx (de 1841 hasta 1883): a) *En continuidad* y sin discontinuidad ninguna, b) ofreciendo como lugar privilegiado de escenificación a los *Manuscritos de 1844*, y, precisamente, objetivándose como c) *Crítica Global de la Sociedad* fundada en la Crítica de la Economía Política. Mi interpretación del desarrollo intelectual, etc., de Marx es original en el hecho de que hablo de *independencia* y la explico a través de lo que digo ser la crítica positiva de la sociedad asentada en la tesis de la pertenencia exclusiva de la autonomía al sujeto.

Más allá de incompreensiones si se revisa la *Filosofía del Derecho de Hegel* no sólo en los párrafos que Marx comentara críticamente en 1843 sino sobre todo aquellos en los que finaliza el libro de Hegel -los correspondientes a la Historia Universal- vélvase evidente dada la discrepancia tajante entre lo dicho en ellos y las tesis de la concepción materialista de Marx sobre la historia,¹⁷ vélvase evidente que Marx en 1843 *no era hegeliano* al criticar al Estado y a la concepción hegeliana de la política y de la sociedad civil, e incluida allí la economía, es decir al llamado por Hegel "sistema de necesidades". Sí, Marx no era hegeliano pero tampoco externo o ajeno a la Crítica de la Economía Política. Además, siendo consecuentes con lo anterior, debemos concluir que *tampoco era feuerbachiano*. Es decir, que cuando criticaba a Hegel no lo hacía "preso" en Feuerbach, sino que se trataba de una *alianza entre Marx y Feuerbach*, cada cual con posturas ya independientes e irreductibles. Con estas tres tesis ni hegeliano, ni feuerbachiano, ni ajeno a la Crítica de la Economía Política confronto las de muchos intérpretes en primer lugar las de L. Althusser en su *La revolución teórica de Marx*.

Entenderemos lo anterior si recordamos que en 1843 no es la primera vez que Marx critica a Hegel y que desde 1841 en su tesis doctoral ha ido forjando una vía *independiente* de Feuerbach para rebasar a Hegel.

¹⁷ He dedicado un libro para tratar con pormenor este asunto: *Clases e Historia Universal en Hegel criticado por Marx*, de próxima publicación en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

En efecto, Marx fue forjando su propio discurso de crítica de la sociedad en un largo *proceso de discusión* con Hegel, cuyos principales hitos *históricos* inician en 1837 con Marx discutiendo a Hegel *sin* superarlo; luego lográndolo en general y *formalmente* en 1839 en ocasión de preparar su tesis doctoral; después, en 1843 y en alianza con Feuerbach superándolo *por partes* (a propósito de la dialéctica, de la política, etc.) para terminar superándolo en plenitud y en toda la línea, es decir *global y realmente* en sus *Manuscritos de 1844*, teniendo a la CEP por principio estructurante del programa general a cumplir contra Hegel. Sobre esta *sólida base* Marx requirió y pudo incluso comenzar a forjar una *terminología propia* que hace su entrada en escena en 1846 en la *Ideología Alemana*.¹⁸

Así pues, primero (1839) superación *formal general* aunque jugada en referencia a un tópico particular de Historia de la Filosofía, después de un intento fallido al enfrentarse globalmente y de entrada Marx con Hegel. Después (1843), superación *real pero por partes* aunque estableciendo el programa general metódico para hacerlo a partir de la Lógica. En tercer lugar (1844), superación *real y global* en base a un programa general y metódicamente arreglado a partir de la CEP como fundamento específico. Por donde, finalmente, Marx requirió *remodelar formalmente* (1846) su terminología más allá de las tomadas en préstamo a Hegel o a L. Feuerbach aunque *sin* deshecharlas completamente en lo que tuvieran de adecuadas a la crítica científica de la sociedad capitalista, etc.

5. Crítica al Politicismo Actual como Originado en Weber

En fin, los trabajos de Poulantzas, Marramao, De Giovanni y *ttuti cuanti*, terminan en lo siguiente:

Todo el trabajo de Marx y Engels de invertir a Hegel -el politicismo e idealismo de Hegel- lo vuelven a invertir hacia el politicismo y el idealismo de Hegel. Aunque de hecho no es Hegel quien los influencia directamente sino Max Weber. Quien sí piensa en “autonomía de la política” y piensa -influenciado por Hegel- que la burocracia es un elemento neutral, indiferente a las clases sociales. Por cierto no para enaltecerla políticamente como Hegel sino sólo en relación a sus capacidades administrativas pero criticándola como derivable en represión totalitaria. Para criticarla o enaltecerla, el hecho es que Weber la indicó como “autónoma” junto a la política y el Estado. Max Weber tiene una concepción que *parece* en parte crítica y en parte tolerante pero que en realidad es completamente *acrítica respecto de la enajenación de las esferas objetivas de la sociedad, respecto del sujeto, y de éstas entre sí*. Pues confunde enajenadamente las características del sujeto social con la de los objetos institucionales.

¹⁸ Resulta evidente que la mayoría de intérpretes del Joven Marx no establece una cronología como la recién expuesta.

Ahora bien, esta "autonomización" objetiva de cierta esfera de la realidad social está determinada por el hecho descubierto por el joven Marx de que *existe* una cierta clase (o sujeto colectivo) afianzada en sus condiciones económicas de reproducción vital. La burguesía al tener el monopolio de la riqueza social funge como sujeto soberano, único, exclusivo; y en gracia a esta *opresión clasista* económicamente arraigada es que el Estado puede aparecer como si fuera autónomo por sobre las clases sociales; sobre todo, para dominar al sujeto social restante.

De ahí la importancia de resaltar la conexión entre las esferas y entre las diferentes críticas enlazadas en una *crítica global* afirmativa del sujeto social en su conjunto, salvándolo de la represión en que vive.

Los novísimos intérpretes de Marx, antes dogmáticos a la letra, hoy lo-revocan-a-la-letra. Preparan el cadáver para los enterradores posmodernos. Y en verdad es difícil distinguir entre enterradores e intérpretes. Las realidades enajenadas del capitalismo - el Estado, la nación, el capital, la mercancía, etc.- impresas en las cabezas y la experiencia de los intérpretes de Marx han obstaculizado el que lo comprendan y propiciado el que después de que él invirtiera a Hegel ellos invirtieran a Marx. La cosa es como sigue.

Del mismo modo en que en Hegel la hipóstasis del *Estado* por sobre la *sociedad civil* esconde la hipóstasis de la *Idea* por sobre el *Estado* (y así mejor se sutura el politicismo y el estatalismo con el culturalismo y el *idealismo*). del mismo modo los novísimos politólogos -entre ellos N. Bobbio y G. Marramao, etc.- no parecen ser estatalistas, ni politicistas, porque exaltan un correlato de la Idea Absoluta de Hegel que fuera propuesta por Max Weber; el "proceso de racionalización" tanto tecnológico como cultural institucional de la sociedad y que se sirve del Estado para realizarse. Han sustituido Idea Absoluta (Hegel) por proceso de racionalización (M. Weber), pero el idealismo no deja de enseñar la oreja tras el mentado "proceso de racionalización". Ahora bien si Hegel era *estatalista*, Marx no dejó de captar que la propiedad privada, era el secreto de la constitución jurídica. Y simultáneamente que el secreto del Estado era la Idea Absoluta. O en otros términos que ésta era la traducción del *capital*, es decir de la propiedad privada desarrollada.¹⁹ Así que el Idealismo de Hegel al traducir en la Idea al *capital social mundial* no era sino su modo de ser Hegel *economicista*. Su confesión de que la Idea *debe* dominarlo todo, incluso al Estado, de que el capital ya domina al todo social racionalmente.

En efecto, Hegel no se conforma con el totalitarismo del Estado sino con que éste sirva a la Idea, es decir al totalitarismo del capital. Es simultáneamente *estatalista* y *economicista*; pero encubre del mejor modo esta mezquindad so capa de ser idealista, nada materialista.

¹⁹Por ello en el Tercer Manuscrito de 1844 puede decir por ejemplo que La Lógica es el *dinero* del espíritu (Subapartado: Fenomenología; B) en p.111 de la edición de Grijalbo [Carlos Marx y Federico Engels, *Escritos Económicos Varios*; traduc. Wencesalao Roces; México, 1975].

Marx saca sus conclusiones: hacer la CEP es proseguir la crítica a Hegel, y criticar a Hegel conlleva un enfrentamiento implícito con la Economía Política Burguesa.²⁰ Por ende la crítica global de la sociedad capitalista no puede ser realizada sino fundamentándola circularmente en la CEP y ésta guarda in nuce a aquella.

Por cierto el capitalismo tampoco se conforma sólo con dominar al proceso de trabajo inmediato y toda la *economía* sino también quiere dominar el *Estado* y, además, encubrir/confirmar ambos dominios mediante la dominación/manipulación *cultural* ideológica y comunicativa.

Y los *politólogos* (a lo Marramao) exaltan el politicismo y el estatalismo, pero sólo se conforman si a la vez sirven economicistamente al capital, formulando su dominio culturalistamente como "proceso de racionalización" (traducción mundana de la Idea Absoluta hegeliana). Sin embargo, por otro lado, desde un manifiesto politicismo y culturalismo no dejan de criticar a Marx de economicista y ya decretan por ello su muerte.

Los *politólogos* pseudomarxistas actuales no hacen sino enderezar a Marx la vieja crítica de "economicismo" o "determinismo económico" que ya le hiciera la derecha, los populistas rusos y por primera vez en 1846 el socialista alemán Weitling. Quien como es sabido, redundaría en una estadolatría análoga a la que veinte años después (1866) desplegara Lassalle al venderle a Bismarck el movimiento obrero alemán. El capitalismo no se conforma con reproducirse/repetirse simplemente sino ampliada y complejizadamente. Así, los ideólogos pseudomarxistas le lanzan la vieja crítica a Marx pero sofisticada y aderezada en el tenor siguiente: "proyección elíptica [o reduccionista, añadimos para explicar lo que Marramao quiere decir contra Marx] de la inmanencia sectorial [de la economía] sobre la totalidad de relaciones sociales".²¹

Lo que ocurre en verdad es que les incomoda ver a Marx yendo a los fundamentos del dominio capitalista y que quiera subvertir desde lo autogestivo lo político estatalizado. "Lo político estatalizado", esto es que hipostasía a la política para mejor suturar/preservar y servir al dominio económico del capital; allí donde éste atenaza a lo autogestivo, es decir, al arraigamiento del sujeto social. Los mismos que confunden la especificidad de la política con su enajenación -es decir con su presunta "autonomía"- son quienes dicen que en Marx -el cual sí distingue con nitidez la política respecto de la política enajenada- no hay una teoría política. Pues bien, aquí los hemos denunciado, por el camino de mostrar la especificidad del discurso de Marx. Para, así, hacer homenaje al gran servicio que prestó a la humanidad.²²

²⁰ Así lo formula en el «Prólogo» a los *Manuscritos de 1844*.

²¹ Marramao Giacomo; *Lo Político y las transformaciones. Crítica del capitalismo e ideologías de la crisis* entre los años 20 y 30. (Italia, 1979); (Trad. Alfonso García Ruiz y José Aricó; Ed. Siglo XXI, Colección Pasado y Presente No. 95, México, 1982.

²² 1993 es el año en que se cumplen 150 años de la composición de la *Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel* por Marx (1843).

“O Brasil tem uma estrutura industrial e agrícola não complementar à dos EUA, e com um nível de integração produtiva, de desenvolvimento tecnológico e de escalas de produção substancialmente menores, o que nos coloca numa clara posição de inferioridade para competir com a indústria norte-americana. Uma liberação do comércio hemisférico, antes mesmo de chegar à eliminação total de tarifas e outras barreiras não tarifárias, teria um impacto altamente destrutivo sobre a nossa indústria. Mesmo as empresas brasileira que já conseguiram “ajustar-se” a maior concorrência das importações decorrente da atual política de liberalização, inclusive as que operam no âmbito do MERCOSUL, não suportariam sequer a redução das tarifas diante do baixo nível de proteção interna e externa na indústria e da agricultura no país e no próprio MERCOSUL. Sobreviverão provavelmente, algumas filiais norte-americanas com plantas de menor escala e óbvias vantagens locais decorrente de um rearranjo na divisão regional do trabalho intrafirma, depois de fortes deslocamentos nas correntes de comércio e investimentos desfavoráveis à posição do Brasil de “global trader”.¹²

Porém, o governo brasileiro apesar de todos os indicadores contrários continua negociando a ALCA:

Caberia perguntar, então, em nome de que interesses está o governo brasileiro negociando a ALCA. Não conheço um só empresário relevante, congressista ou sindicalista brasileiro que veja a ALCA com bons olhos, e, no entanto, o processo de “negociação” prossegue com uma “morte anunciada” de um projeto nacional brasileiro ou do próprio MERCOSUL, cuja única questão pendente parece ser a data. (...) Com forte presença de “lobbies” de empresas multinacionais e sem a mobilização do congresso, da imprensa e da opinião pública brasileiras, as negociações têm avançado na direção proposta pelos EUA. Estes, além de assegurar a presidência conjunta (com o Brasil) das negociações da ALCA a partir de novembro de 2002, ou seja, na fase crucial da mesma, escolheram Miami com a sede das reuniões nos próximos três anos. Esta dará mais visibilidade às negociações para o público norte-americano e facilitará a ação dos “lobbies” empresariais interessados em fortalecer a posição dos EUA, forçando a autorização do Congresso para negociar livremente (o já referido “fast track”).¹³

Pode-se deduzir que a posição brasileira obtém apenas vitórias formais referentes ao adiamento do funcionamento da ALCA para depois de 2005, representando apenas interesses econômicos, deixando os componentes social e ambiental, apenas para o plano retórico, porém mesmo estas vitórias são oriundas da falta de poder de negociação conjuntural do governo americano, e isto não significa que o governo americano não esteja obtendo as verdadeiras vitórias imediatas. Na reunião de São José da Costa Rica

¹² Tavares, Maria C. *A Alca: interessa ao Brasil?* Caderno Dinheiro. Lições Contemporâneas. Folha de São Paulo, 29 mar. 1998

¹³ Id. *Ibid.*

obteve importantes vitórias apesar de Brasil e Argentina terem obtido a presidência de alguns Grupos de Negociação como Agricultura e sobre Políticas, *Antidumping* e Direitos Compensatórios, porém os EUA mantiveram a presidência de grupos estratégicos para sua liderança à aquisição de compras governamentais e ao comércio eletrônico via Internet, no qual dispõem de uma grande liderança internacional. Os grupos sobre Política Trabalhista e Política Ambiental foram eliminados, o que, segundo Maria Conceição Tavares, tem o propósito de que, no futuro, exigências nestas áreas possam ser utilizadas pelos EUA como “um novo e ‘legítimo’ pretexto para vedar a entrada em seu mercado dos produtos que por ventura desejem embargar.”¹⁴

Mesmo órgãos de pesquisa como o IPEA procuram descrever os impactos nocivos das constituições do Alca para o Brasil que podem contribuir inclusive para o aumento do déficit comercial do país através da ampliação das importações e para a redução das exportações para os demais países membros do Mercosul:

“Assim, preferimos ver o estudo do Ipea como uma estimativa mínima do impacto do livre comércio- ainda assim muito considerável. Segundo suas conclusões, a Alca terá uma influência bastante negativa sobre as balanças comerciais dos países latino-americanos. A previsão é de que o Brasil importe 15,5% a mais do que compra hoje, enquanto as exportações cresceriam 6,7%.

Aplicando isso sobre uma estimativa plausível para o comportamento de nossa balança comercial em 2000, conclui-se que a corrente de comércio crescerá 11% mas com impacto negativo sobre o saldo da balança comercial de cerca de 0,8% do PIB: em vez de um superávit de US\$ 1,9 bilhão, teríamos um déficit de US\$ 2,8 bilhões.”¹⁵

Dentro deste contexto Paulo G. Fagundes Vicentini aponta as debilidades e virtudes do Mercosul assim como as suas possíveis ligações com os Eua e União Européia:

“Apesar das debilidades inerentes a um processo de integração entre países periféricos em desenvolvimento, o MERCOSUL tem logrado considerável sucesso no incremento comercial entre os países membros, em relação a seus vizinhos, e tem criado uma economia de escala que valoriza a região na disputa pela captação de investimentos internacionais e instalação de indústrias. Um dos principais problemas, entretanto, é a ausência de um consistente projeto de desenvolvimento econômico-tecnológico e de reformas sociais necessárias para gerar um verdadeiro mercado consumidor nos quatro países. Outro ponto delicado, é que os Estados Unidos são co-signatários do MERCOSUL, através do Acordo de Jardim das Rosas (Acordo 4+1), um elemento até agora apenas latente, mas que poderá ter repercussões importantes em negociações futuras. Para contrabalançar o poder do NAFTA, o

¹⁴ CADERNOS DO TERCEIRO MUNDO. *Quem Ganha com a Alca?* v. 23, n. 207, abr./mai. 1998. p.21.

¹⁵ CARTA CAPITAL. Arapuca da América. Ano VI, n. 207, 21 Junh. 2000, p.40-1.

MERCOSUL e a EU assinaram em dezembro de 1995, uma Acordo do Marco de Cooperação Inter-Regional dependerá da determinação de ambos.”¹⁶

3. As Disparidades Econômicas na Globalização: a Crise da Dívida Externa e Indicadores Sociais Assustadores

As disparidades regionais entre os EUA e a América Latina foram acentuadas na chamada década perdida¹⁷ referente aos anos 80. Neste período assistiu-se a chamada crise da dívida externa, que atingiu o seu ápice com a moratória mexicana de 1982 e também pelo emprego de novas tecnologias que aumentam o fosso entre os países centrais e periféricos. Alves demonstra os efeitos da crise da dívida externa pelos números das transferência de recursos financeiros para o exterior ocorrida nos anos 80:

Durante toda a década de oitenta as tendências confirmaram os dados sobre o pagamento da dívida externa, conforme os traduz Acosta (1991): “As transferências líquidas da América Latina para o Norte estão estimadas em 220 bilhões de dólares por serviço da dívida, uns 250 bilhões de dólares por deterioração de preços de intercâmbio e uns 300 bilhões dólares por fuga de capital, durante os últimos dez anos”.¹⁸

O Brasil e a Argentina, duas das maiores economias regionais, assim como as demais nações latino-americanas sofreram um largo impacto desta crise em suas economias e sociedades, a crise fiscal, o avanço do neoliberalismo, a retração de seus mercados internos, o incremento das exportações às custas da retração do consumo e da poupança interna visando a arrecadação de divisas para o pagamento dos serviços da dívida externa, a estatização da dívida externa, o decréscimo dos investimento em educação, saúde, previdência, ciência, tecnologia e infra-estrutura, as privatizações, a flexibilização das leis trabalhistas, o aumento espantoso da dependência financeira e tecnológica, a diminuição dos índices de crescimento econômico, as altas taxas de inflação, o desemprego estrutural (o famoso exército industrial de reserva ampliado), a informalização e marginalização de vários setores da economia, o incremento da degradação do tecido social, com a violência urbana, a prostituição, o desemprego, a fome, miséria e a corrupção desenfreada. Enfim, o aumento da exclusão social nos seus mais variados níveis, assim como a apologia desmedida dos valores de mercado em detrimento da justiça social e ambiental. A privatização dos lucros para as elites e a socialização dos prejuízos para os

¹⁶Vizentini, Paulo G. Fagundes. *A nova ordem global. Relações internacionais do século 20*. Porto Alegre: Editora da Universidade/UFRGS, 1996. p. 29

¹⁷ “Os resultados foram alarmantes, pois, para impulsionar as exportações, foram instaladas uma série de medidas recessivas para o mercado interno, o que culminou com a dita “década perdida” nos anos oitenta.” Alves, Janine da Silva. MERCOSUL: Características estruturais do Brasil, Argentina, Paraguai e Uruguai. Florianópolis: Ed. da UFSC, 1992. p. 33.

¹⁸ Id. *Ibid.*, p.38.

demais.

James Petras assim se pronuncia sobre o neoliberalismo:

“Não são forças econômicas globais impessoais que estão operando aqui, mas uma estratégia econômica enraizado nos interesses da classe alta e das corporações. Essa estratégia, à qual nos referimos como neoliberalismo, tem o objetivo de transferir riqueza para cima, ao retirar ou diminuir os benefícios, proteções, regras de pagamento e de emprego, e enfraquecer as organizações da classe trabalhadora características do período pós-guerra.”¹⁹

Alves situa o contexto internacional no início dos anos 90 da seguinte forma:

Em meio as tendências internacionais de mundialização do capital produtivo e formação de blocos econômicos, como assinalam Macabarr e Bello (1990) “(...) o comércio internacional continua sendo adverso para a América Latina e o Caribe: a região transformou-se em exportadora de recursos financeiros, através da remessa líquida de capital, no intuito de atender ao serviço de sua dívida externa (amortização mais juros). Além disso, os elevados níveis de endividamento externo impõem políticas de ajustamento recessivas, e o protecionismo nos países centrais cria dificuldades para a expansão das exportações”.²⁰

A crise da dívida externa foi o marco essencial da crise fiscal do Estado, justificadora dos cortes dos gastos sociais e em infra-estrutura pelo esgotamento da capacidade de investimento dos países Latino Americanos com o comprometimento da maior parte de suas receitas para o pagamento dos serviços da dívida. O Capitalismo de Estado, principalmente a sua faceta desenvolvimentista e populista, própria de alguns países do terceiro mundo, e o próprio Estado providência (*Welfare State*) nos países Europeus Centrais foram desta forma atacados. Exigiu-se a partir das políticas neoliberais o sacrifício da nação e de seu futuro para o fiel cumprimento dos compromissos externos.

Inclusive o *Welfare State* nos países da Europa Central deram origem a um sistema jurídico deles retirado:

“Neste contexto de crise econômica manifesta com sérios desdobramentos políticos e sociais, o Estado liberal, a fim de conjurar o perigo que lhe ameaçava a mesma existência, vai pouco a pouco se transformando, mediante a progressiva intervenção na economia, até tornar-se Estado Social ou *Welfare State*, cujos contornos vão ganhando maior nitidez a partir da Segunda Guerra Mundial.”²¹

¹⁹ Petras, James. *Armadilha Neoliberal e alternativas para a América Latina*. São Paulo: Xamã, 1999, p. 12

²⁰ Id. *Ibid.*

²¹ Azevedo, Plauto Faraco. *Direito, justiça social e neoliberalismo*. São Paulo: Revista dos Tribunais, 1999, p. 91.

Nos anos 90 este processo foi também acentuado pela reestruturação produtiva que introduziu significativas mudanças no paradigma tecnológico com a microeletrônica, a telemática, a engenharia genética e a química fina e com a intensificação dos processos de intensificação da exploração do trabalho. Esta última viabilizou-se às custas da automação, do controle acentuadamente ideológico e horizontal da força de trabalho, com aumento significativo da produtividade intensiva da força de trabalho polivalente, redução de custos e funcionamento de novas plantas industriais caracterizadas pela descentralização, terceirização, utilizando-se dos pequenos estoques do *just in time*, sindicatos colaboracionistas, etc.

Torna-se necessário conceituar a nova realidade econômica vigente em nossa sociedade, que interfere no mercado de trabalho sedimentado no interior dos blocos econômicos em países do terceiro mundo que pode ser designada como uma tendência do capital recorrer cada vez mais a subcontratação de trabalhadores e a terceirização, de acordo com o economista Francisco José S. Teixeira, professor da Universidade Estadual do Ceará:

“Além de tudo isso, a subcontratação é um novo expediente de que lançam mão as empresas para reduzir seu quadro de pessoal. As grandes corporações contam hoje com uma rede de pequenas e microempresas, que têm a tarefa de fornecer as mercadorias total ou parcialmente elaboradas. Essas grandes unidades de produção contam, ainda, com um enorme contingente de trabalhadores domésticos, artesanais, familiares que funcionam como peças centrais dessa cadeia de subcontratação”²²

Finalmente, cabe ainda destacar que essa nova forma de estruturação do trabalho abstrato abre espaço para o surgimento de todo o tipo de parasitas que se interpõem entre o capitalista e o trabalhador: o sub-arrendamento do trabalho. Torna-se lugar comum hoje o que era prática na Inglaterra no século passado, como Marx constatou: “...o salário por peça permite ao capitalista concluir com o trabalhador principalmente (...) um contrato tanto por peça, a um preço pelo qual o próprio trabalhador principal se encarrega da contratação e pagamento de seus trabalhadores auxiliares. A exploração dos trabalhadores pelo capital se realiza aqui medida pela exploração do trabalhador pelo trabalhador”²³.

Para o sociólogo Ronald Rocha, tal prática representa o reaparecimento da superexploração do trabalho, com salário de fome e quase nenhuma alternativa de consumo. A terceirização ilegal ou legal, expande-se em todos os recantos do planeta, mais seus efeitos mais cruéis estão em regiões pobres da Ásia e América Latina:

²² Teixeira, Francisco José S. *Marx e as metamorfoses do mundo do trabalho*. Universidade e Sociedade. Ano V, nº. (8). pp. 106-113, fev/ 1995.

²³ Id. *Ibid.* p. 106.

“...A terceirização frequentemente representa uma palingesia do trabalho abstrato através de novas empresas satélites. A dita “escravidão”, cujo “recaparecimento” vem causando comoventes consternações aos ideólogos burgueses, que vêem como lastimável “ausência” de capitalismo, não passa de super-exploração de proletários na pior situação possível: com salários-de-fome, sem alternativa de consumo a não ser no monopólio do novo “barracão” e, na carência do Estado com suas normas legais de cidadania, submetidos à eterna coerção privada pela milícia particular do fazendeiro-comerciante-credor (...)”²⁴

Esta tendência está associada à própria mudança da forma de produção e gerência das indústrias, com a crise do modelo fordista-taylorista, a terceirização tornou-se uma das alternativas preferidas para diminuir os encargos sociais, reduzindo para as empresas as custas da crise do capital manifesta pela crescente competição internacional:

“O fordismo - ponto mais alto da modernidade - , caracterizado pela produção em série e pela uniformização, é um modo de viver e de produzir posto em xeque, hoje pelos seus efeitos negativos no campo da ecologia, pela grande desemprego industrial que gerou - crescimento sem emprego que está provocando o maior pânico nos países industrializados- pela terceirização e pelo aumento da pobreza no mundo.”²⁵

Fabiana Cristina e Dorothea Susame, traziam a seguinte conceituação para o neologismo terceirização:

“O neologismo “terceirização” está consagrado como denominação de uma técnica empresarial que consiste em dedicar-se a empresa ao foco principal de suas atividades, adquirindo de outras produtos e serviços. “Terceirizar”, portanto, “significa entregar a outras empresas ou a terceiras pessoas físicas tudo o que não constitui atividade essencial de um negócio, seja ele industrial, comercial ou de prestação de serviços.”²⁶

Trata-se de uma prática empresarial largamente difundida no mundo empresarial em tempos de mundialização econômica, estabelecida pioneiramente pelos japoneses através do toyotismo, mas que atinge o ocidente sob o nome de reengenharia empresarial, que exigem na visão empresarial a “flexibilização do direito do trabalho”, em face as mudanças advindas do processo de globalização inelutável da economia:

“...estritamente ligado à globalização da economia, de um lado, e a à flexibilização do direito do trabalho de outro”²⁷

²⁴ Rocha, Ronald. *O mundo do trabalho e o trabalho do luto*. Arruda Júnior, Edmundo Lima de & Silva, Alexandre Ramos. *Globalização, neoliberalismo e o mundo do trabalho*. Curitiba: IDIBEJ, 199, p. 108.

²⁵ Gadotti, Moacir & Francisco Gutiérrez. *Op. cit.*, p. 18.

²⁶ Ruidger, Dorothea Susanne & SOSSAE, Fabiana Cristina. *Terceirização: economia contemporânea e direito do trabalho*. Revista de Direito do Trabalho, 95, jul.-set./1996, p. 26.

²⁷ Idem, p. 26.

Para o Direito do Trabalho, o tema possui importantes repercussões, influenciando decisivamente em várias de suas categorias:

“Mesmo no direito do trabalho, são possíveis enfoques variados do fenômeno, no tocante às relações individuais de trabalho (vínculo de emprego, responsabilidade do tomador, equiparação salarial, desvantagens e vantagens, relações precárias, etc.) ou às relações coletivas de trabalho (enfraquecimento de categorias), mudanças de categoria, perdas salariais e de outras vantagens da categoria, diminuição da arrecadação sindical, etc.).”²⁸

Estes fatores econômicos que implicaram também numa série de inovações tecnológicas levaram as economias capitalistas ocidentais a uma adaptação das inovações iniciadas no Japão e nos tigres asiáticos, pois os setores de “*produção acomodada*” são drasticamente e rapidamente eliminados dentro da atual fase do sistema capitalista torna-se então possível uma reengenharia econômica e institucional para conter a sangria dos lucros das transnacionais ocidentais que parecem agora ter criado agora a sua nova hegemonia:

“O mundo contemporâneo defronta-se com dois fatos principais: o uso irrestrito de poder militar pelos Estados Unidos para impor hegemonia global; e uma investida euro-americana em escala maciça contra toda limitação sociopolítica à expansão empresarial multinacional.”²⁹

Para limitar a queda da taxa de lucros, busca-se uma reengenharia das empresas e reforma dos Estados dos países centrais e periféricos, visando atender a essas novas exigências de eficiência e qualidade da concorrência intra e intercapitalista característica de uma economia global.

A dinâmica econômica do sistema internacional, reflete-se também de forma direta dentro do contexto da intensa reestruturação da estrutura jurídica institucional interna de países como o Brasil, pronunciando-se por várias atitudes governamentais inclinadas a garantir reformas da constituição, do sistema previdenciário, tributário, *desburocratização* dos serviços públicos, fim de barreiras tarifárias, dos monopólios públicos estatais, que devem ser substituídos por monopólios privados, com a conseqüente financeirização da economia, “*na medida em que o capital não possui mais pátria*”, criação de novas leis relativas a propriedade intelectual, fim da estabilidade do funcionalismo público, flexibilização das leis trabalhistas, diminuição dos custos de demissão através dos contratos temporários de trabalho, intensa campanha ideológica por parte da imprensa em relação ao cumprimento intensivo da agenda neoliberal.

²⁸ Rudiger, Dorothee Susanne, Antonio Borges de Figueiredo. *As atividades terceirizáveis segundo o Enunciado 331 do TST. Tendências do direito do trabalho para o século XXI*. Globalização, descentralização produtiva e novo contratualismo- SP: LTr, 1999, p. 201.

²⁹ Petras, James. *Hegemonia dos Estados Unidos no novo milênio*. Petrópolis, RJ: Vozes, 2000. p. 15

Não se pode perder de vista, entretanto, que o discurso panegírico que alardea a submissão do país às ações de forças econômicas incontroláveis, não só tem justificado as reformas “sugeridas” por instituições multilaterais, desqualificando iniciativas nacionais rotuladas de ineficazes sem maior discussão, como tem servido de fonte pródiga para o encobrimento de omissões, negociatas e corrupção envolvendo o governo.³⁰

Estas mudanças levam a um aumento ainda maior do distanciamento entre as nações do dito primeiro e terceiro mundos, cada vez mais dependentes da exportação de produtos primários, que sofrem uma redução significativa de seus preços no mercado internacional após o segundo choque do petróleo em 1979. Além disto, várias matérias primas podem ser substituídas por novas tecnologias como o cobre pelas fibras óticas, afetando países dependentes da exportação destes produtos, como o Chile.³¹

Para se ter uma idéia do nível de concentração de renda em níveis planetários deve-se observar os seguintes dados:

Mas as bombásticas declarações de intenção não têm impedido que a humanidade continue separada por “mares e continentes” em matéria de equidade: de um lado, os países ricos, que ainda em 1993 detinham 78,8% do produto nacional bruto mundial; de outro lado, os países pobres, que têm uma insignificante parcela de 1,5% dos US\$ 23,1 trilhões de dólares que formam a riqueza do mundo. (...) Essa fantástica cortina de prosperidade também separa os países médios de nível baixo e os países médios de nível alto dos países que compõem o mundo desenvolvido. De fato, enquanto estes detêm 78,8% da riqueza, os médios baixos possuem apenas 7,4% e os médios altos, entre os quais figura o Brasil, 9,1%.³²

O Estado, neste quadro de restabelecimento da competitividade, busca direcionar incentivos e subsídios para o setor privado visando garantir-lhe vantagens comparativas para competir no mercado externo ampliando as exportações. Entretanto, no caso do Brasil, esses recursos só podem ser redirecionados com o enxugamento e reforma da máquina estatal, com o fim da estabilidade do funcionalismo público, o esfacelamento dos sindicatos, controle dos salários e gastos estatais e com os projetos do Ministério da Reforma do Estado (MARE), que almejam uma administração gerencial de moldes americanos³³, com a fomentação do terceiro setor, “*público porém não estatal*”,

³⁰ Batista Jr, Paulo N. *Os Mitos da Globalização 1999*. Endereço Eletrônico: <http://www.usp.br/feia/noticias.html>

³¹ Barbosa e La Cal apud Alves, op. cit., p. 38.

³² Como se distribui a renda do mundo. **CONJUNTURA ECONÔMICA**. op. cit., p. 55.

³³ Para Luiz Carlos Bresser Pereira a administração pública gerencial “emergiu, na segunda metade deste século, como resposta à crise do Estado; como modo de enfrentar a crise fiscal; como estratégia para reduzir custos e tornar mais eficiente a administração dos imensos serviços que cabem ao Estado; e como um instrumento para proteger o patrimônio público contra os interesses do *rent-seeking* ou da corrupção aberta. Mais especificamente, desde os anos 60 ou, pelo menos, desde o início da década dos 70, crescia uma insatisfação, amplamente disseminada, em relação à administração pública burocrática.” Administração pública gerencial: estratégia e estrutura para um novo Estado. Brasília - DF Outubro/1996. Texto para discussão ENAP (Encontro Nacional da Administração Pública), p.09.

composto por Organizações Sociais, atreladas à participação da dita Sociedade Civil, majoritariamente empresarial. Estes eventos acompanharam o fim da lógica bipolar baseada na proliferação estratégica de armas nucleares ocasionada pela queda do muro de Berlim e a derrocada da União das Repúblicas Socialistas Soviéticas.

O que até então era um sistema bipolar de dominação do globo, EUA de um lado e União Soviética de outro, “cede” espaço a um sistema multipolar de dominação do globo, surgindo o Japão e a Alemanha, dois países marcados pela ascensão econômica-financeira, “aglutinando” novos blocos.³⁴

A derrocada da União Soviética foi um fato gerador de novas nações de terceiro mundo, anteriormente consideradas de segundo mundo. Estes países agregaram-se ao receituário neoliberal do FMI, liberando novos mercados essenciais para a expansão do capitalismo no leste Europeu, criando novas oportunidades de investimento para as transnacionais e para a lavagem do dinheiro do tráfico de drogas, armas e indústrias poluentes.³⁵

Assiste-se hoje a uma expansão sem precedentes do crime organizado caracterizado principalmente pelas máfias russas e crescimento das forças de segurança privada nestes países. Somam-se a estes países do leste europeu, a China que torna-se cada vez mais uma sociedade de mercado atraindo investidores estrangeiros pelo baixo preço de sua mão de obra e facilidades de “mercado” oferecidas pelo “comunismo de mercado chinês”, incluindo a melhor segurança dos investidores protegidos de greves, pela ausência de um sindicalismo independente e de partidos de oposição, que desestabilizem o ambiente favorável aos investimentos estrangeiros e ao crescimento econômico.

Propõem-se então uma nova ordem internacional (desordem - aumento da entropia internacional) centrada na hipertrofia do mercado financeiro, cada vez mais desregulado, já que os Estados Nacionais abriram mão de sua regulamentação, e na redução dos investimentos produtivos, sustentada por um modelo unipolar no plano bélico e político, caracterizado pela hegemonia incontestada dos EUA junto a órgãos multilaterais como a ONU, OTAN e FMI, e por uma multipolaridade no setor econômico conduzido pela liderança dos blocos econômicos regionais pelos EUA, no NAFTA, pela Alemanha na Comunidade Econômica Européia e pelo Japão no bloco asiático.³⁶

Os blocos regionais permitem a elaboração de uma concorrência multilateral interblocos, buscando um planejamento mínimo para o mercado. Descartando a falácia da mão invisível proposta por Adam Smith, esta arregimentação nos blocos visa em grande parte garantir a divisão e preservação dos mercados nacionais e dos recursos naturais dos países do interior de cada um dos blocos, sempre sob a gerência de uma

³⁴ Alves, op. cit., p. 23.

³⁵ Ibid., p. 59.

³⁶ Santos, Boaventura de Souza. *Pela Mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade*. 2.ed. São Paulo: Cortez, 1996, p. 289.

determinada nação hegemônica, embora priorize-se a idéia institucionalista de que nas relações internacionais prevalecem a cooperação e os ganhos relativos. No caso da América Latina com o prosseguimento do ALCA prevalecerá a tutela dos EUA³⁷ e isto será mais visível após a efetivação da integração hemisférica.

4. A ALCA e os Reflexos nos Sistemas Judiciário, Direitos Sociais e Ambientais

Um dos problemas do receituário político neoliberal consiste na corrupção da linguagem política e no seu escamoteamento através de determinados valores políticos fundamentais:

“Um dos problemas fundamentais com que se deparam os intelectuais críticos hoje em dia é a corrupção da linguagem política, o disfarçar do verdadeiro capitalismo existente por meio do eufemismos e conceitos que têm pouca relação com as realidades sociais e políticas que eles parecem abordar”³⁸

No caso de temas como justiça, direitos humanos, democracia, sistema judiciário e modernização do Estado nas relações trabalhistas existe a seguinte previsão para o tratamento destas matérias expressa na Carta de Santiago que como carta formal de direitos apresenta alguns elementos progressivos :

“Especificamente os governos se comprometeram a intensificar esforços para promover reformas democráticas em nível regional e local, proteger os direitos dos trabalhadores migrantes e de suas famílias, melhorar a capacidade dos sistemas judiciários e dos ministérios do trabalho para atender às necessidades dos povos e encorajar uma sociedade civil firme e ativa.

Além disso, resolveram defender a democracia contra as graves ameaças da corrupção, do terrorismo e drogas ilícitas e promover a paz e a segurança entre as nações hemisféricas...”³⁹

³⁷ Becky Moro de Madacar afirma que há resistência à participação brasileira na ALCA, pois a exigências de reformas de caráter neoliberal gerariam um impacto negativo sobre a liberdade conquistada por estes países, podendo inclusive prejudicar as exportações brasileiras para outras regiões do globo. Existe também propostas de integração comercial com a Comunidade Econômica Européia, porém também nestes casos não estaria garantido o melhor acesso aos mercados europeus que só seriam abertos gradualmente, enquanto que o setor industrial e de serviços seria já liberalizado, pois neste setor os Europeus possuem segura vantagem comparativa. Brasil. MERCOSUL, Mundialização. Ensaio FEE. Porto Alegre, ano 17, n.1, mar. 1996, pp. 234-252.

³⁸ Petras, James & Henry Veltmeyer. *Hegemonia dos Estados Unidos no novo milênio*. Petrópolis, RJ, Vozes, 2000, p. 229.

³⁹ Júnior, Armando Alvares García. *Alca a Área de livre comércio das Américas e seu marco jurídico*. São Paulo: LTr. 1998, p. 48.

Quanto a questão da democracia na região não deve fugir ao debate redundante desde o século XIX se o mercado capitalista ajuda ou não a criar condições ideais para a democracia criando isto através da aumenta das escolhas, do individualismo e do pluralismo criando portanto as bases para o edifício do Estado Democrática, ou ao contrário na visão crítica que estabelece o idealismo da posição anterior e a não convergência necessária entre mercado e democracia político sendo que esta última surge como parte do processo da luta dos setores sociais e de um precário equilíbrio estabelecido e dinamizado pela luta de classes.⁴⁰

Bobbio adverte inclusive sobre a existência de um novo modelo autoritário em que democracia política e desenvolvimento econômico não convergem apesar de que nos documentos redigidos para o Alca pareça ocorrer uma convergência imediata entre os mesmo:

“O novo modelo autoritário seria já conhecido em alguns estados da Àsia, que conheceram nestes últimos anos um rápido desenvolvimento econômico. O modelo autoritário asiático não tem a ver com totalitarismo. A oposição não é admitida, e as margens da liberdade de crítica são limitadas. Mas os cidadãos, no âmbito de sua vida privada, nada têm a temer. Conforme comenta Dahrendorf, entre o desenvolvimento econômico na liberdade política, ainda que sem coesão social, mas sem liberdade política, pelo outro, é esta Segunda alternativa que “agrada a muitos homens de negócios”, mesmo no âmbito das nações européias mas desenvolvidas e em ambientes conservadores. Donde conclui: “os valores asiáticos e o autoritarismo político que resultam tornaram-se a nova tentação...”⁴¹”

A Carta de Santiago também defende a implantação mais eficiente de serviços de acesso a justiça:

“...em particular daquelas de baixa renda, adotando medidas que confiram maior transparência, eficiência e eficácia ao trabalho do judiciário. Nesse contexto, promoverão, desenvolverão e integrarão o uso de métodos alternativos de solução de conflitos no sistema judiciário.”

A carta se pronuncia também sobre o combate ao tráfico de drogas e ampliação dos direitos da infância e da adolescência para atender às obrigações estabelecidas na Convenção das Nações Unidas, assim como da criação de procedimentos e consequência da infração da lei penal, das medidas que forem criadas para a proteção das crianças, criação de órgão jurisdicional especializado em matéria de família e cooperação judiciária e jurisdicional mútua.⁴²

⁴⁰Petras, James & Henry Veltmeyer, *op. cit.* p. 200-1.

⁴¹Bobbio, Norberto. *Da Democracia. Para uma certa idéia de Itália*, in: *O novo em Direito e Política*, Porto Alegre: Livraria do Advogado, 1997, p. 117

⁴² Id. *Ibid.* p. 60.

Na modernização do Estado na administração dos conflitos trabalhistas prevê maior ênfase a descentralização, as novas tecnologias, políticas novas do mercado de trabalho, e ênfase a trabalho dirigidos ao resgate de grupos socialmente marginalizados como mulheres, a juventude, os deficientes, a população vulneráveis e ao trabalho infantil.⁴³

Quanto aos direitos básicos dos trabalhadores assim se pronuncia:

“Intercambiarão materiais informativos referentes a sua legislação trabalhista, com o objetivo de contribuir para o melhor conhecimento mútuo de tal legislação, bem como de promover as normas trabalhistas fundamentais reconhecidas pela Organização Internacional do Trabalho (OIT)- liberdade de associação; direitos de organizar-se e negociar coletivamente; proibição de trabalhos forçados; eliminação de todas as formas de trabalho infantil e não discriminação no emprego. Essa informação incluirá referências aos mecanismos ou faculdades legais dos Ministérios do Trabalho para implementar as normas trabalhistas fundamentais, como elemento essencial para o trabalho produtivo e positivas relações trabalhadores-empregadores.”⁴⁴

O documento também se pronuncia sobre a erradicação da pobreza e da discriminação, visando assegurar saúde, água potável e alimentos, assim como visando eliminar a discriminação sobre mulheres e grupos indígenas, além de promover crédito facilitado para no mínimo 50 milhões de micro, pequenas e médias empresas do hemisfério⁴⁵.

No entanto estas metas e pomposo discurso ético, político e social são dificultadas e se tornam um tanto irrealis em uma época de profunda flexibilização das leis trabalhistas e de risco do fim do poder normativo da justiça do trabalho (art. 114 da CF), em um período portanto de fortalecimento do poder empresarial em relação aos trabalhadores e de corte dos gastos sociais em face as políticas neoliberais já salientadas.

A questão ambiental também é raramente discutida em foros internacionais, quase que exclusivamente empresariais, pois raramente admite-se a idéia de que crescimento comercial e proteção ambiental tornam-se muitas vezes incompatíveis.

Embora exista a previsão de que diversos grupos da sociedade civil possam se pronunciar sobre a integração econômica e o livre comércio:

“Conduzam as negociações de maneira a gerar ampla compreensão e respaldo públicos em relação à ALCA e a considerar as opiniões sobre assuntos de comércio emitidas por diferentes setores das nossas sociedades civis, tais como empresários, trabalhadores, consumidores, grupos ambientalistas e acadêmicos, e apresentada ao comitê de Representantes Governamentais, criado na Quarta Reunião de Ministros responsáveis por Comércio, realizada na Costa Rica.”⁴⁶

⁴³ Id. Ibid. 62.

⁴⁴ Id. Ibid. p. 73.

⁴⁵ Id. Ibid. p. 69.

⁴⁶ Id. Ib. p. 62-3.

E a Carta de Santiago pronuncia-se também sobre o desenvolvimento sustentável:

“Os governos reconheceram o esforço realizado pela Organização dos Estados Americanos (OEA) no seguimento da Cúpula sobre Desenvolvimento Sustentável e a instituíram a, por meio da Comissão interamericana de Desenvolvimento Sustentável, manter a coordenação em cumprimento do Sistema Interamericano e das Nações Unidas reforçarem sua cooperação na implementação do Plano Santa Cruz.”⁴⁷

No entanto, torna-se importante debater a questão da internalização e externalização⁴⁸ dos custos ambientais, incluindo aí o debate sobre a transferência de indústrias transnacionais devido as legislações ambientais rigorosas, nos países de origem para outras em que a depredação ambiental pode ser inclusive lícita, ou não ocorre efetivamente a sua devida fiscalização, pela debilidade institucional do órgão ou órgãos encarregados desta função.⁴⁹

Esta situação é agravada pela demora do próprio poder judiciário em angariar soluções nos seus embates contra o poder econômico cada vez mais monopolizador e intocável, incluindo aí também o poder legislativo que cede aos homens de negócios e seus *lobbies* de interesse, que representam grupos setoriais financeiros, transnacionais, empresas da crescente área dos serviços ou mesmo da bancada ruralista, resultando na elaboração de leis cada vez mais garantidoras de interesses setoriais desses grupos, em detrimento do meio ambiente.

Neste contexto ocorre também a paulatina supressão de direitos sociais de 2ª geração que segundo Norberto Bobbio, podem ser descritos como: geração de direitos sociais, nos quais o sujeito é visto enquanto inserido no contexto social, ou seja analisado em uma situação concreta. Trata-se da passagem das liberdades negativas, de religião e opinião, por exemplo, para os direitos políticos e sociais, que requerem uma intervenção direta do Estado. Os direitos transindividuais ou de terceira geração, na medida em que se choquem com os interesses privados, também podem ser eliminados dos poucos pontos do ordenamento jurídico onde foram, ainda que formalmente, incorporados. Para Bobbio, a “geração dos direitos transindividuais, também chamados dos direitos

⁴⁷ Id. *Ibid.*, p. 76.

⁴⁸ Segundo Christian Guy Caubet, “É de conhecimento elementar, que os agentes econômicos tendem a privatizar os lucros e a socializar os prejuízos e custos de produção. Entre as duas opções, de tratar os efluentes de um determinado processo de produção e de se livrar deles sem tratamento, deixando à natureza o ônus de arcar com eles, a segunda opção têm preferência generalizada. Nisso reside a externalização do custo: em vez de estar embutido no preço final, o custo da poluição (já que o produto não foi objeto de tratamento adequado) é repassado ao meio ambiente e aos moradores, fauna e flora, dos habitats que recebem os efluentes e resíduos de toda espécie (...)”. *O comércio internacional na virada do milênio: algum espaço para o Meio Ambiente?* Florianópolis, mimeo, nov.1997.

⁴⁹ Sobre este assunto ver Borinelli, Benilson. Um Fracasso Necessário: Política Ambiental em Santa Catarina e Debilidade Institucional (1975-1991). Dissertação de Mestrado, UFSC, Florianópolis, 1998; Ferreira, Leila F. C. Estado e Ecologia: novos dilemas e desafios (A política ambiental no Estado de São Paulo). Tese de Doutorado, UNICAMP, Campinas, 1992.

coletivos e difusos, no geral, compreendem os direitos do consumidor e os direitos relativos à proteção do meio-ambiente, respectivamente (...).⁵⁰ Quanto aos novos direitos de quarta e quinta geração ligados a manipulação genética e a realidade virtual, Internet, comércio eletrônico, *softwares*, já estão sendo cuidadosamente regulados dentro da ótica dos novos Direitos de Propriedade Intelectual, através de várias leis especiais referentes a patentes de biotecnologia, informática, que estão sendo continuamente sancionadas e publicadas no diário oficial, garantindo os interesses do mercado global. Mesmo que muitas vezes em oposição ao mercado local⁵¹, apesar da pressão exercida pelos setores minoritários ligados a oposição, são esses interesses, quase sempre invisíveis e cuidadosamente ocultados pela mídia e pelo poder Executivo, que acabam prevalecendo.

A exposição anterior faz-se necessária para a melhor compreensão dos interesses em jogo no sistema internacional e para apurar possíveis contradições neste tabuleiro de xadrez jogado por poucos e talentosos jogadores que não aparecem com suas verdadeiras jogadas frente a opinião pública e os grupos dissidentes. Neste jogo as jogadas mais importantes e o *check match* estão nas mãos dos jogadores do mercado, que buscam vantagens comparativas que diminuam o custo final de seu produto, conseqüentemente, ampliando o seu lucro.

Desta forma os tratados relativos às relações comerciais internacionais e ambientais caminham por rotas paralelas que jamais se cruzam. Muitas vezes, as tratativas do comércio internacional violam o próprio direito positivo interno de um país, como ocorreu recentemente no Brasil através da promessa de compensação de qualquer alteração na legislação tributária estadual ou federal que porventura venha a ocorrer, feita pelo governo do Rio Grande do Sul para atrair a General Motors para que esta se instalasse neste estado. Isto obviamente contraria princípios defendidos pela própria Organização Mundial do Comércio, como o do livre mercado e não intervenção do Estado no setor econômico, porém essa principiologia se desfaz pela análise de alguns casos concretos. Na jogo de forças entre os agentes, a busca do maior lucro possível é orientada por critérios como: custos de mão de obra e de recursos; facilidades de operação, prêmios oferecidos pelos poderes públicos; inexistência de requisitos na área ambiental. Isto é ilustrado pelo caso da própria General Motors na referência feita por Caubet:

Para definir a localização dessas novas indústrias, houve intensas negociações e verdadeiros leilões interestaduais de ofertas de benefícios às montadoras. No caso da instalação da GM na região de Porto Alegre, um dos raros em que houve algumas dissonâncias no coro dos laudatários do empreendimento, o Estado do Rio Grande

⁵⁰ Bobbio, Norberto. A Era dos Direitos. Trad. Carlos Nelson Coutinho, Rio de Janeiro : Ed. Campus, 1992, p. 2-3.

⁵¹ "Um exemplo é o caso da reserva de mercado em informática e as ameaças de retaliações que este país disse poder colocar em prática, o que não seria difícil de acontecer, se realmente o desenvolvimento do parque industrial de informática brasileiro tivesse ameaçado a super-desenvolvida Silicon Valley.", uma das medidas retaliatórias seria diminuir a importação da laranja brasileira. Alves, op.cit., p.141.

do Sul ofereceu à empresa as seguintes vantagens: financiamento de todo ICMS (Imposto sobre Circulação de Mercadorias e Serviços) para a aquisição de máquinas e equipamentos importados, mesmo com similar nacional; compensação de qualquer alteração na legislação tributária estadual ou federal; instalação de uma ligação de gás natural até o *complexo automotivo*; *garantia de fornecimento preferencial de energia elétrica e telefonia por fibra ótica*; *instalação de linhas de efluentes de resíduos sólidos*; *construção de um terminal fluvial completo de uso preferencial da GM na Grande Porto Alegre*; *construção ou modernização, em área próxima ao porte de Rio Grande, de um terminal marítimo privativo completo*; *instalação de meios hábeis para permitir navegação automática*; *melhoria das rodovias e acessos ao complexo*; *terraplanagem e urbanização do terreno onde será instalada a fábrica*. Sem contar a abertura de créditos financeiros diretos, no montante de R\$ 243 milhões.⁵²

Do ponto de vista ambiental, o atual modelo de livre mercado global e a consequente neutralização do poder de regulamentação do Estado neste setor tem aumentado a indiferença em relação ao custo ecológico. Em que pese toda a complexidade inerente às avaliações no campo ambiental, tem-se percebido recorrentes considerações de descaso ou minimizadoras do problema.

Na visão tradicional dos economistas monetaristas e neoclássicos que discutem o ALCA, não há contradição alguma nas premissas ligadas a expansão do comércio e a preservação ambiental. De acordo com um deles, Dan Biller, licenciado do Banco Mundial, há uma perfeita harmonia entre o livre mercado e o meio ambiente até que provem empiricamente o contrário.

Até o momento, a maioria dos estudos empíricos aponta para uma falta de evidência de que o livre comércio aumente a degradação ambiental. Por exemplo, o crescimento das empresas que mais têm contribuído para a poluição não pode ser relacionado diretamente com o livre comércio, assim como é pouco provável que as multinacionais transfiram para os países mais pobres tecnologias mais poluentes. Entretanto, a preocupação é válida e deve permanecer nas mentes dos responsáveis por políticas e acordos internacionais. De fato, em um país como o Brasil, onde existe o “livre comércio” entre estados, casos como a de uma unidade da Federação tentando atrair indústrias de outra para o seu território tendo como atrativo leis ambientais mais brandas não são tão raros.⁵³

Os limites deste discurso, que aliás se autodenuncia, é demonstrado no quadro de destruição ambiental exposto por Santos :

(...) os fatores da transnacionalização do empobrecimento da fome e da má nutrição tiveram entre muitas conseqüência adversas a da degradação ambiental. A pressão

⁵² *Caubet, op. cit.*

⁵³ Biller, Dan: *A ALCA e o Meio Ambiente*. CONJUNTURA ECONÔMICA, op. cit., p. 33.

para a intensificação das culturas de exportação combinada com técnicas deficientes de gestão de solos levaram a desertificação, à salinização e à erosão. A destruição da florestas tropicais, sobretudo no Brasil e na América Latina mas também na Indonésia e nas Filipinas, é apenas o exemplo dramático. Em cada década, desde 1950, perderam-se 30 milhões de hectares da floresta de floresta na África tropical, 40 milhões na América Latina e 25 milhões na Ásia meridional (Pelizzon, 1992: 2). Em África é plantada apenas 1 árvore por cada 29 que são cortadas (Kennedy, 1993: 115). Mas a degradação ambiental provocada por esta via é apenas um aspecto muito parcial de um fenômeno muito mais amplo - a crise ecológica - tão amplo que, em meu entender, constitui o terceiro vector, juntamente com a explosão demográfica e a globalização da economia, do espaço-tempo mundial.⁵⁴

Adicionalmente, uma breve idéia das relações de desigualdades e injustiças sócio-ambientais que vêm se agravando no sistema econômico vigente podem ser apreendidas nas seguintes proporções: - um quinto mais rico da população mundial dispõe de 80% dos recursos, enquanto o quinto mais pobre dispõe apenas de 0,5%; a crescente concentração de riqueza e renda permite que uma parcela cada vez menor da humanidade - menos de 20% - consuma cerca de 80% dos fluxos de matéria e energia produzidos a cada ano.⁵⁵ Portanto, as populações dos países mais pobres do mundo estão pagando um preço elevado com a sua saúde e a destruição de sua base de recursos naturais, fonte de seu sustento, para manter um alto padrão de consumo nos países industrializados modernos. Conforme o Relatório do Desenvolvimento Humano de 1998:

Apesar de o desmatamento se concentrar nos países em desenvolvimento, mais de metade da madeira e quase três quartos do papel dela resultante são utilizados nos países industrializados. (...) A esmagadora maioria dos que morrem por efeito da poluição do ar e da água são habitantes pobres de países em desenvolvimento. São também os mais afetados pela desertificação e serão os mais atingidos pelas inundações, as tempestades e as quebras de colheitas, devido ao aquecimento da atmosfera no nível mundial. (...) Um quinto da população mundial, que vive em países de renda mais elevada, contribui em 53% para as emissões de dióxido de carbono que conduzem ao aumento do aquecimento da atmosfera no nível mundial. O quinto da população mais pobre contribui só com 3%.(...)⁵⁶

Isto demonstra que as políticas de endividamento do terceiro mundo e as novas políticas comerciais via OMC, têm sido incompatíveis com o desenvolvimento ambiental

⁵⁴ Op. Cit., p. 296.

⁵⁵ Ramonet, Ignacio. *Geopolítica do Caos*. Trad. Guilhermi J. F. Teixeira. - Petrópolis, RJ: Vozes, 1998. e Schlesinger, S.; Pádua, J. A. *Brasil Sustentável e Democrático: uma proposta de investigação e mobilização social*. PROPOSTA. Rio de Janeiro: FASE, ano 27/28, n. 79- p. 32-42, Dez/fev. 1998/99.

⁵⁶ Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento. *Os Consumidores Ricos Dividem os Danos mas Monopolizam os Benefícios 1999*. Relatório do Desenvolvimento Humano 1998. Endereço Eletrônico: <http://www.undp.org.br/Press/consumidores.htm>

tão propalado pela via sustentada defendido por instituições como o Banco Mundial e a Organização das Nações Unidas. A degradação socio-ambiental está desta forma diretamente, ainda que de forma complexa, ligada a economia de mercado, não tendo sido possível historicamente esta compatibilidade.

A proposta da ALCA referente a uma integração hemisférica dos mercados não será suficiente para resolver a questão sócio-ambiental, podendo inclusive agravá-la pela expansão do lucro fácil, que está ligada à externalização dos custos ambientais, com a contaminação e degradação ambiental e a miséria humana que se constitui na base de um sistema sustentado na exploração do homem pelo homem, sendo isto estruturalmente mantido por uma série de violências simbólicas e efetivas marcadas pela ascensão hegemônica da lógica de mercado sobre quase a totalidade das esferas da vida.

Considerações Finais

A tentativa deste artigo foi a de expor uma visão crítica acerca das propostas de integração de mercado, procurando abordar temas ligados a constituição dos novos blocos regionais, incluindo a proposta de consolidação da ALCA e o futuro do MERCOSUL caso a primeira seja consolidada.

O objetivo foi o de tentar demonstrar os possíveis interesses que se estabelecem nos bastidores do processo de integração regional. Procurou-se evidenciar uma preocupação básica com a questão da afirmação dos direitos humanos, sociais, trabalhistas, acesso a justiça, erradicação da pobreza e respeito pelos excluídos assim como fornecer a devida atenção a questão ambiental.

No entanto, em face ao contexto econômico e político atual na América Latina com ampla implantação de programas neoliberais, aponta-se no mínimo uma sincera desconfiança quanto a possibilidade de solução efetiva e não apenas enunciação formal da retórica jurídica dos graves problemas sócio-ambientais aqui salientados.

Isto significa que há um lógico predomínio da acumulação crescente de riqueza na mão de poucos e a consolidação de um crescimento econômico desordenado com os comprovados impactos negativo para as população já que há um enfraquecimento do mercado interno e das relações trabalhistas para consolidar um modelo agro-exportador de produtos primários e importador de produtos industrializados principalmente dos Eua, Europa e Ásia. Assiste-se ao lado desta questão, a igual relutância em acreditar na melhoria dos indicadores sociais, através da desconstitucionalização de direitos sociais e transindividuais, que foram conseguidos através de uma série de lutas históricas dos velhos e novos movimentos sociais a longo da nova fase de “redemocratização” do continente.

Neste jogo multipolar das grandes potências econômicas sucessoras da lógica bipolar do período da guerra-fria, assiste-se a um acirramento pelo domínio estratégico da geopolítica de determinadas zonas planetárias, com a divisão dos vários Estados nacionais em determinadas áreas de influência forjadas, pela Comunidade Econômica Européia hegemonzada pela Alemanha e França, a América do Norte (NAFTA) sob a

batuta dos Eua, e num futuro próximo provavelmente a América Latina, com a ALCA, absorvendo outros pactos regionais centro e sul americanos incluindo dentre estes o MERCOSUL, ampliando a zona expansionista econômico e militar dos Eua.

Procurou-se demonstrar que grande parte da situação política e social atual dos países da América Latina pode ser entendida como herança de seu passado colonial, do endividamento construído ao longo das ditaduras militares com suas dívidas externas adquiridas principalmente no final da década de 70, após a segunda crise do petróleo, com juros flutuantes, que inviabilizaram as economias terceiro mundistas, acentuando a sua dependência externa tanto no plano financeiro como tecnológico.

O neotecocolonialismo deste final de século promete aprofundar ainda mais este fosso, com a institucionalização supranacional desta dominação através de várias agências multilaterais como a OMC, FMI, Banco Mundial, ONU e blocos regionais, impondo regras fiscais cada vez mais austeras para que estas nações paguem suas históricas dívidas e se submetam ao livre jogo do mercado, quando na verdade as próprias nações centrais adotam regras cada vez mais protecionistas visando a preservação dos seus mercados internos e de seu sistema jurídico consolidador do Welfare State.

Os novos processos integracionista como a Alca nasceram em um contexto de grandes avanços tecnológicos como a internet, o comércio eletrônico insistindo na institucionalização de um modelo jurídico que garanta de forma decisiva a propriedade intelectual.

Os acordos oriundos das relações comerciais internacionais, nunca foram suficientes para impedir aventuras expansionistas em busca de mercados, domínio tecnológico, cultural, étnico, causando as guerras, e a degradação humana e ambiental ampliadas pela expansão desenfreada do “livre mercado” e da miséria dele resultante.

Devemos, portanto, tirar as lições da história alcançando uma visão mais ampla destes processos que estão em curso, procurando um distanciamento seguro das ideologias alardeadas pelas elites como soluções para todos os nossos problemas. Esta pode ser a única alternativa para deixarmos de ser vítimas e passarmos a ser sujeitos da história, procurando ainda que de forma limitada conhecer propostas como a do ALCA e mesmo as do MERCOSUL, antecipando os malefícios que podem advir de uma realidade calcada sob a égide da mão invisível do mercado, que acaba se tornando invisível apenas para a opinião pública, pois a mão ativa do Estado gerente e regulador está cada vez mais presente nestes processos de integração comercial, distanciando-se, por outro lado, das históricas demandas por dignidade humana, social e preservação ecológicas essenciais neste final de século. Uma vez mais a sociedade é levada a se pronunciar - mesmo que pela indiferença sobre qual projeto deseja para si a nível nacional e supranacional e que riscos e responsabilidades a sociedade civil está disposta a assumir por estes processos de internacionalização em curso.

Referências Bibliográficas

- ALVES, Jamne da Silva. *MERCOSUL: Características estruturais do Brasil, Argentina, Paraguai e Uruguai*. Florianópolis: Ed. da UFSC, 1992., 91.
- BATISTA JR. Paulo N. *Os Mitos da Globalização 1999*. Endereço Eletrônico: <http://www.usp.br/fica/noticias.html>
- BOBBIO, Norberto. *A Era dos Direitos*. Trad. Carlos Nelson Coutinho. Rio de Janeiro: Ed. Campus, 1992.
- BOBBIO, NORBERTO. *Da Democracia. Para uma certa idéia de Itália*. in: *O novo em Direito e Política*. Porto Alegre: Livraria do Advogado. 1997.
- BORINELLI, Benilson. *Um Fracasso Necessário: Política Ambiental em Santa Catarina e Debilidade Institucional (1975-1991)*. Dissertação de Mestrado, UFSC. Florianópolis, 1998.
- CADERNOS DO TERCEIRO MUNDO*. Quem Ganha com a Alca? v. 23, n. 207, p. 18-21, abr./mai. 1998.
- CARTA CAPITAL*. Arapuca da América. Ano VI, n. 207, 21 Junh. 2000. p.40-1.
- CAUBET, Christian Guy. *O comércio internacional na virada do milênio: algum espaço para o Meio Ambiente?* Florianópolis: mimeo. nov.1997.
- CNI. *REVISTA DA CONFEDERAÇÃO DA INDÚSTRIA.. O Brasil e a Globalização*. São Paulo: CNI, ano 3, n. 74, jan. 1998.
- COGGIOLA, Osvaldo. *Neoliberalismo ou crise do capital?* São Paulo: Xamã, 1996.
- CONJUNTURA ECONÔMICA*. Especial: Integração das Américas. Rio de Janeiro : FGV, v. 51, n. 05, mai.1997.
- Encontro das Américas 1997*. Endereço Eletrônico: <http://www.alca.com.br>
- ENSAIOS FEE. Brasil, MERCOSUL, Mundialização*. Porto Alegre. ano 17, n. 1, mar.1996.
- FERREIRA, Leila F. C. *Estado e Ecologia: novos dilemas e desafios (A política ambiental no Estado de São Paulo)*. Tese de Doutorado, UNICAMP. Campinas, 1992.
- JÚNIOR, Armando Alvares Gárcia. *Alca a Área de livre comércio das Américas e seu marco jurídico*. São Paulo: LTr. 1998, p. 48.
- PETRAS, James. *Armadilha Neoliberal e alternativas para a América Latina*. São Paulo: Xamã, 1999.
- PETRAS, James & Henry Veltmeyer. *Hegemonia dos Estados Unidos no novo milênio*. Petrópolis, RJ, Vozes, 2000.
- Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento. *Os Consumidores Ricos Dividem os Danos mas Monopolizam os Benefícios 1999*. Relatório do Desenvolvimento Humano 1998. Endereço Eletrônico: <http://www.undp.org.br /Press/consumidores.htm>
- RAMONET, Ignacio. *Geopolítica do Caos*. Trad. Guilhermi J, F. Teixeira. – Petrópolis, RJ: Vozes, 1998.
- SANTOS, Boaventura de Souza. *Pela mão de Alice: o social e o político na pós-modernidade*. 2 ed. São Paulo: Cortez, 1996.

SCHLESINGER, S.; PÁDUA, J. A. *Brasil Sustentável e Democrático: uma proposta de investigação e mobilização social. PROPOSTA*. Rio de Janeiro: FASE, ano 27/28, n. 79, p. 32-42, Dez/fev. 1998/99.

TAVARES, Maria da Conceição. *A Alca : interessa ao Brasil ?* Caderno Dinheiro. Lições Contemporâneas. *Folha São Paulo*, 29 mar. 1998.

VIZENTINI, Paulo G. Fagundes. *Crise e Transição: o contexto internacional das integrações regionais*
In: *Temas de Integração Latino-Americana*. Coordenação Vera Maria Pietzscici Scitenfus Luís Alberto de Boni. Ed. Vozes, 1990.

VIZENTINI, Paulo G. Fagundes. *A nova ordem global. Relações internacionais do século 20*. Porto Alegre: Editora da Universidade/UFRGS, 1996.